

1. MARCO DE REFERENCIA

1.1. COYUNTURA ECONÓMICA INTERNACIONAL

El entorno internacional de la economía española se ha caracterizado en 1998 por mantener el tono expansivo registrado el ejercicio anterior aunque perdiendo su impulso a medida que avanzaba el año. Efectivamente, las principales economías internacionales registraron elevadas tasas de crecimiento en el primer trimestre del año (el conjunto de países de la OCDE incrementó su producción un 2'9%, mientras que los de la UEM lo hacía en el 3'8%), para posteriormente desacelerar significativamente su crecimiento hasta registros por debajo del 2'5% en el último trimestre del ejercicio.

Por otro lado, si 1997 se caracterizó por un comportamiento heterogéneo de los ciclos económicos de los países más desarrollados, en el periodo de análisis de la presente Memoria se ha detectado un mayor grado de homogeneidad en la evolución de su actividad económica, a excepción de la tendencia marcada por la crítica situación que continúa atravesando la economía japonesa, cuya repercusión en el conjunto de la economía mundial explica en parte lo comentado en el párrafo anterior.

Cuadro 1.1.1

EVOLUCIÓN DEL PIB - PRINCIPALES ECONOMÍAS MUNDIALES, 1997-1998

Precios constantes

	1997		1998			
	III	IV	I	II	III	IV
España	3,7	3,8	3,9	3,9	3,8	3,6
Alemania	2,4	2,3	3,4	2,4	2,7	2,5*
Francia	2,6	3,1	3,6	3,3	2,8	2,5*
Italia	2,1	2,8	2,5	1,1	1,2	1,4*
Reino Unido	3,9	4,0	3,7	3,0	2,3	1,6
UEM	2,8	3,2	3,8	3,0	2,9	2,4
Estados Unidos	4,1	3,8	4,2	3,6	3,5	4,1
Japón	1,7	-0,8	-3,6	-1,8	-3,5	-2,4*
OCDE	3,4	3,2	2,9	2,6		

* Previsión

Fuente: Boletín de Coyuntura. INE. / Boletín Económico BE

Efectivamente, si realizamos un primer análisis de la evolución de la actividad productiva por bloques económicos, es obligado resaltar la problemática situación económica por la que atraviesa **Japón**. En 1996 este país experimentó, con diferencia, el mayor avance de los tres bloques (su PIB creció un 5'2%), pero las crisis detectadas en las principales economías del sudeste asiático (en principio Tailandia y posteriormente Corea del Sur, la mayor de ellas) a causa de los defectos en sus modelos de desarrollo, se trasladó al Japón a lo largo de 1997, hasta provocar un retroceso en el PIB del 0'8% en su último trimestre.

Esta difícil situación se ha agravado claramente en 1998 (en el primer y tercer trimestre el PIB han registrado retrocesos en torno al 3'5%) aunque en el último trimestre el recorte ha sido inferior al anterior (-2'4%), lo que podría apuntar a una contención de este proceso contractivo. Las causas de esta crisis siguen estando en la debilidad de la demanda interna por la contracción experimentada en el consumo privado y la inversión, a la que se ha unido la pérdida de impulso de la actividad exportadora.

La otra cara de la moneda la presenta **Estados Unidos**. Si en la Memoria anterior se justificaba su favorable situación (su actividad productiva aumentó un 3'9%) como un adelanto en su posición cíclica, en 1998 se ha podido contrastar claramente la consistencia del ciclo expansivo de la economía norteamericana: Con el incremento del 4'1% registrado en el último trimestre de 1998 son ya once los periodos (desde el segundo trimestre de 1996) en que esta variable se mantiene por encima del 3'5%.

En una posición intermedia se encuentra el **bloque europeo**. En 1998 las principales economías del viejo continente han mantenido el tono positivo detectado en el ejercicio anterior, aunque en su tendencia, todas ellas han registrado un punto de inflexión en el primer trimestre para, a partir de entonces, pasar a describir a lo largo de todo el ejercicio ligeros recortes en las tasas de crecimiento. Por otro lado, se ha mostrado esta vez un perfil cíclico más homogéneo (sobre todo en lo que se refiere a la Europa continental), debido al efecto unificador de la Unión Monetaria.

Por países, el **Reino Unido** presenta la trayectoria más diferenciada entre las economías europeas. En 1997 presentó una trayectoria más expansiva que el resto de economías europeas (pasó de crecer un 2'6% en el primer trimestre a cerrar el año en el 4%), justificada por mantener un ciclo avanzado respecto al europeo, más relacionado con el estadounidense. Sin embargo, en 1998 no se ha

mantenido como éste y ha registrado una considerable desaceleración de su actividad, hasta pasar a contabilizar un avance de tan solo el 1'6%.

Alemania por su parte ha descrito un comportamiento más irregular. En 1997 presentó deficiencias en su ciclo expansivo que ralentizaron la marcha del conjunto de la economía europea, concluyendo el ejercicio con un avance del 2'3% en su actividad productiva. Ya en 1998 se ha observado en el primer trimestre un incremento tan significativo como efímero: Partiendo de la cota anterior, ha pasado a contabilizar en dicho periodo un incremento de la actividad del 3'4%, para posteriormente volver a registros próximos al 2'5%, y sin mostrar una tendencia que pueda hacer prever su evolución futura.

En **Francia**, la trayectoria ha sido similar aunque menos irregular. En 1997 contabilizó un incremento medio anual del 2'3% (el mismo que Alemania), y respecto a su trayectoria, registró paulatinos incrementos de la tasa de variación del PIB desde el 1'2% del primer trimestre hasta el 3'1% del último de ellos. En el primer periodo de 1998 alcanza el máximo avance del ciclo (3'6%) y marca su punto de inflexión, registrando desde entonces una desaceleración que le lleva hasta el 2'5% del último trimestre.

Respecto a **Italia**, conviene destacar el significativo esfuerzo realizado en 1997 que le permitió acceder a la UEM, pero dicha estabilidad económica no le ha impedido evitar la pérdida de impulso que han registrado las principales economías europeas. En este caso, el máximo avance del ciclo tuvo lugar en el último trimestre de 1997 (2'8%), y el retroceso durante 1998 le ha llevado hasta el 1'4% en el mismo periodo de 1998, aunque en este caso supone un discreto incremento respecto al 1'2% registrado en los dos trimestres anteriores.

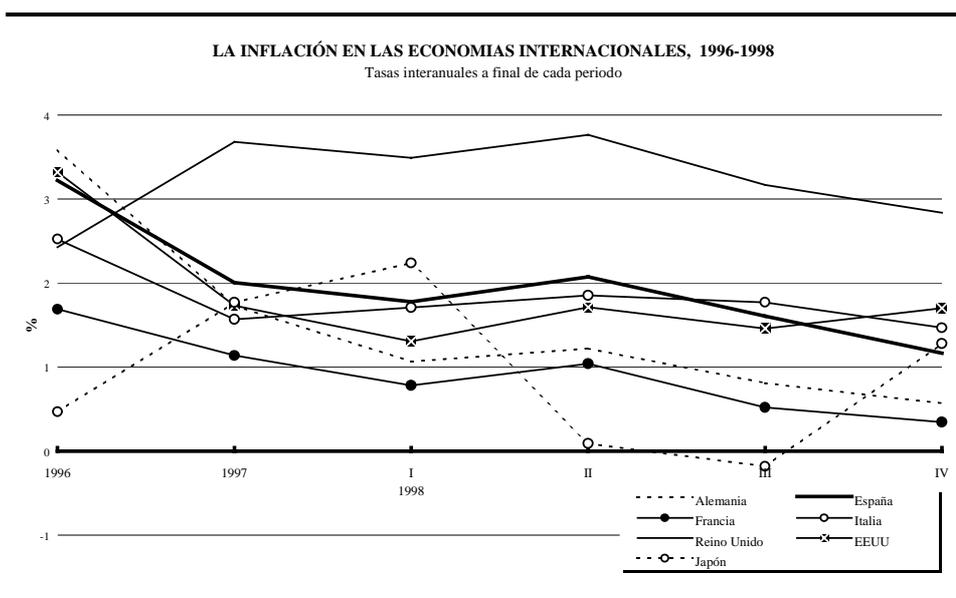
Por último, una vez analizado el comportamiento de las principales economías europeas, podemos comparar sus resultados con los obtenidos por la **economía española**. De esta forma, convendrá destacar por una parte que nuestra economía vuelve a mostrar por segundo año consecutivo tasas de crecimiento muy superiores al resto de los principales países de la UEM. Por otro lado, habrá que observar también el cambio de tendencia registrado en el primer semestre de 1998 (la cota máxima del ciclo se establece en el 3'9%), aunque en este caso el retroceso posterior ha sido menor que los analizados anteriormente.

Las economías internacionales más desarrolladas disfrutaban desde el inicio de la presente década de un proceso de progresivo control de la **inflación** que les ha llevado hasta los reducidos niveles que se muestran en el Gráfico

I.1.1. En él podemos observar como, salvo escasas excepciones, en 1998 se ha mantenido esta tendencia y que las cotas obtenidas en el último trimestre pueden considerarse como satisfactorias.

Por países, el Reino Unido presenta junto con Japón el comportamiento más divergente. En el primer caso, la economía británica ha mantenido las tasas de inflación más elevadas y hasta el segundo semestre del año no ha roto la tendencia inflacionista iniciada a mitad de 1996. Respecto a Japón, su peculiar situación económica ha determinado la irregular trayectoria registrada por esta variable, aunque como es característico en la economía nipona, siempre en niveles muy bajos (en el tercer trimestre de 1998 se llegó incluso a la deflación).

Gráfico I.1.1



Fuente: Banco de España

Respecto al resto de países, conviene resaltar el considerable control ejercido sobre esta variable en los países integrantes de la UE y que les ha permitido formar parte del proceso de unificación monetaria. Por una parte, destacan las cotas de inflación obtenidas por Francia y Alemania en el último trimestre del año (0'3% y 0'6%), mientras que en el caso de Italia y España, aunque han obtenido tasas más altas (1,5 y 1,2% respectivamente), es justo destacar su esfuerzo, al tratarse de economías tradicionalmente más inflacionistas.

Por último, en Estados Unidos no se ha detectado una reducción en el nivel de inflación, pero su tasa se considera reducida, sobre todo si recordamos que se mantiene así con una economía que está creciendo por encima del 3'5%.

Al igual que en la inflación, los **tipos de interés** registrados en los mercados nacionales de las economías objeto de análisis también han recortado sus valores. En los tipos a largo plazo, medidos a través de la rentabilidad de la deuda pública a 10 años se han registrado descensos generalizados, aunque de distinta intensidad en función de cada país, detectándose una mayor homogeneidad en las tasas de las economías involucradas en el proceso de la UEM.

A corto plazo, considerando los tipos a tres meses del mercado interbancario de cada economía, la tendencia general también ha sido contractiva pero en este caso de menor intensidad, y si analizamos la trayectoria descrita en cada país, se detecta un comportamiento más heterogéneo.

Por países, Japón vuelve a presentar tasas muy por debajo de las registradas en los otros dos bloques económicos. A corto plazo ha mantenido los tipos en los mismos niveles que en años anteriores (oscilaron entre el 0'75 y el medio punto), mientras que a largo plazo la débil situación económica le ha permitido reducir los tipos desde el 2'32% registrado en 1997 hasta el 1'07% obtenido en el último trimestre de 1998.

En Estados Unidos los tipos a corto se mantienen estables en el mismo nivel que en 1997 (en torno al 5'5%), habiendo bajado al 5'17% en el último trimestre de 1998), mientras que a largo plazo el descenso ha sido significativo (desde el 6'45% de 1997 hasta el 4'7% registrado al final de 1998).

En los tipos a largo plazo de las principales economías europeas también se ha registrado un recorte considerable. En aquellos países que han accedido a la UEM se ha detectado una clara homogeneización de las tasas (entre el 4 y el 4'3%) como consecuencia del proceso de convergencia, destacando de este modo el considerable esfuerzo realizado por España e Italia, que en 1997 registraban tasas superiores a las de Alemania y Francia. En el caso del Reino Unido también se ha registrado un recorte significativo, pero se siguen manteniendo unas rentabilidades a largo plazo superiores a las de los países de la UEM.

MEMORIA 1998

Cuadro I.1.2

TIPOS DE INTERÉS DE LAS PRINCIPALES ECONOMÍAS MUNDIALES

Porcentaje anual

	1996	1997	1998			
			I	II	III	IV
<i>Interbancario a 3 meses</i>						
España	5,37	4,24	4,59	4,36	4,31	3,72
Alemania	3,19	3,25	3,47	3,54	3,44	3,46
Francia	3,80	3,33	3,45	3,47	3,42	3,36
Italia	8,79	6,85	5,92	5,12	4,90	3,90
Reino Unido	5,99	6,80	7,43	7,46	7,54	6,76
Estados Unidos	5,38	5,58	5,53	5,56	5,50	5,17
Japón	0,56	0,57	0,77	0,56	0,61	0,55
<i>Deuda pública a 10 años</i>						
España	8,76	6,41	5,24	5,07	4,72	4,31
Alemania	6,22	5,66	5,01	4,89	4,38	4,00
Francia	6,34	5,58	5,04	4,95	4,51	4,10
Italia	9,41	6,83	5,34	5,16	4,76	4,31
Reino Unido	7,95	7,14	6,11	5,90	5,60	4,85
Estados Unidos	6,53	6,45	5,66	5,67	5,27	4,70
Japón	3,05	2,32	1,91	1,64	1,38	1,07

Fuente: Banco de España

A corto plazo la evolución ha sido heterogénea: En España, y sobre todo en Italia se han registrado recortes significativos de las rentabilidades (hasta cotas en torno a los 3'75 puntos), de la misma forma que el Reino Unido, pero en este caso se mantienen cotas que casi doblan la anterior (concluyó 1998 en el 6'76%). Por otro lado, en Alemania y Francia, incluso han ascendido los tipos ligeramente respecto al año anterior.

La tasa de **desempleo** del conjunto de las economías desarrolladas se mantuvo prácticamente estabilizada en torno al 6'9% durante 1998, tres décimas por debajo de la tasa media anual contabilizada en 1997., aunque habría que especificar que esta media recoge una disminución casi lineal entre la tasa del 7'5% registrada en enero de ese año y el 7'1% obtenido en diciembre.

Por otro lado, la tasa que engloba la evolución del paro en el conjunto de países de la OCDE recoge tendencias completamente divergentes entre sus componentes que se han compensado entre si. En primer lugar, conviene destacar el continuo ascenso de la tasa de desempleo que sufre el mercado de trabajo japonés desde hace varios años como consecuencia de la crisis

PANORAMA ECONÓMICO

económica que está padeciendo, y al igual que ésta, se ha acelerado en 1998, lo que ha llevado a alcanzar una tasa de paro del 4'4% obtenido en el último trimestre.

En Estados Unidos la situación es prácticamente la contraria: La bonanza económica que está disfrutando le ha permitido disminuciones constantes del paro hasta cotas por debajo del 4'5% a finales de 1998.

Cuadro I.1.3

EVOLUCIÓN DEL PARO - PRINCIPALES ECONOMÍAS MUNDIALES, 1995-1998

Tasas de paro estandarizadas y desestacionalizadas

	1995	1996	1997	1998	1998			
					I	II	III	IV
España	22,9	22,2	20,8	18,8	19,4	19,0	18,7	18,2
Alemania	8,2	8,9	9,9	9,4	9,8	9,5	9,3	9,1
Francia	11,7	12,3	12,4	11,9	12,1	11,9	11,9	11,8
Italia	11,9	12,0	12,1	12,2	12,1	12,3	12,3	--
Reino Unido	8,7	8,2	7,0	6,4	6,5	6,3	6,3	--
Total UE	10,7	10,8	10,6	9,9	10,2	10,0	9,9	9,7
Estados Unidos	5,6	5,4	4,9	4,5	4,6	4,4	4,5	4,4
Japón	3,1	3,3	3,4	4,1	3,7	4,1	4,2	4,4
OCDE	7,5	7,5	7,2	6,9	7,0	6,9	6,9	6,8

Fuente: Boletín de Estadística. INE

Respecto a las economías del viejo continente, también se producen trayectorias diferentes, y en todos los casos registrando niveles de desempleo por encima de los contabilizados en los dos bloques anteriores. Por esta razón, la UE ha pasado a considerar esta variable como objetivo básico en sus decisiones de política económica, una vez superada la convergencia nominal en el resto de desequilibrios económicos.

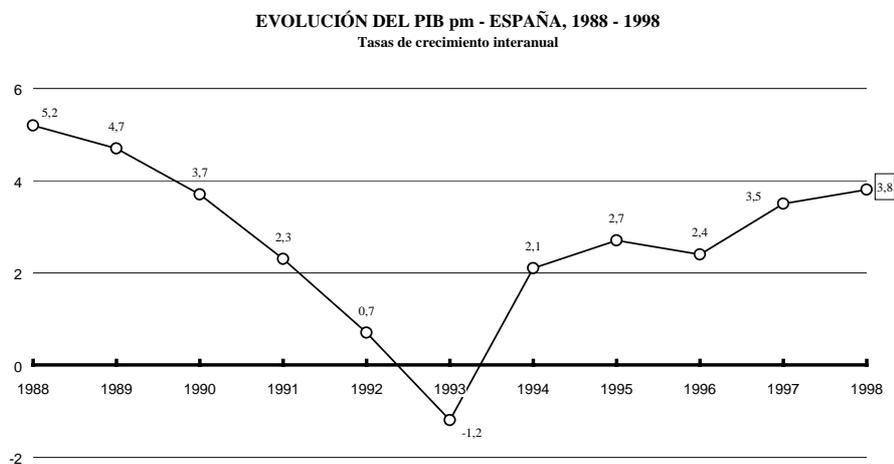
En 1998 Alemania ha conseguido romper la tendencia de crecimiento del desempleo que arrastraba durante varios años y ha conseguido al menos compensar el desempleo generado en el anterior, volviendo a tasas próximas al 9% al final del ejercicio. En el Reino Unido también se ha logrado un avance en el problema del desempleo, pero menor del que se consiguió en 1997: En 1998 la disminución del paro ha sido de poco más de medio punto, hasta cotas próximas

al 6%, mientras que el año anterior la rebaja fue de más de un punto. Francia también ha conseguido mejoras en el problema del desempleo, pero en este caso de menos envergadura y en cotas por encima de las anteriores (concluye 1998 ligeramente por debajo de los 12 puntos). Por último, corresponde a Italia apuntar el único, aunque ligero, incremento en la tasa del paro (en cotas superiores al 12%), mientras que en España se vuelve a conseguir un significativo recorte, pero todavía registrando las tasas más altas de la UE.

1.2. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

La economía española consiguió en 1998 incrementar su actividad productiva respecto al año anterior en un 3'8% en términos de crecimiento medio anual del Producto Interior Bruto registrado en la Contabilidad Nacional que efectúa el INE. Esta tasa de crecimiento es la mayor de la presente década y, como hemos podido observar en el apartado anterior, de las más altas entre los países de la OCDE en el pasado ejercicio económico.

Gráfico I.1.2



Fuente: INE

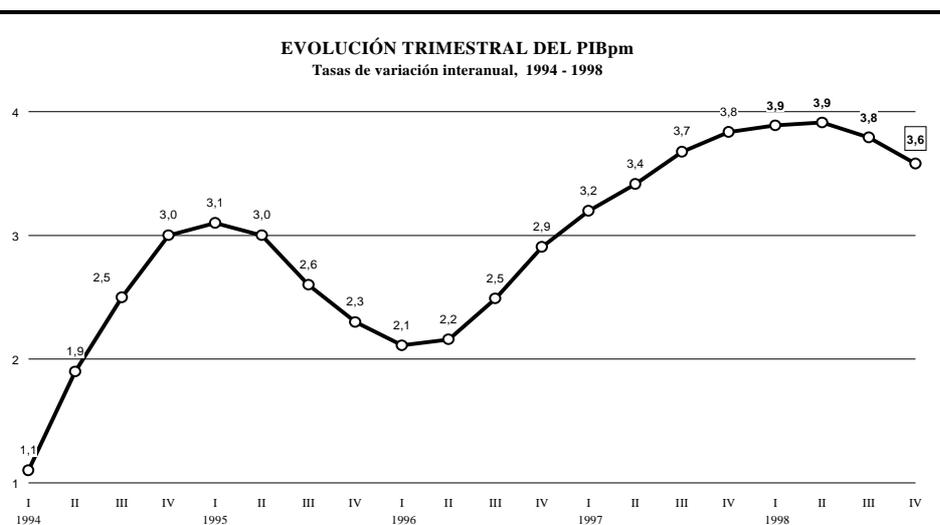
En un primer análisis del ciclo económico a través de las tasas de crecimiento medio anual registradas en los últimos diez años, representadas en el Gráfico I.1.2, se puede confirmar la consistencia de la fase alcista del ciclo iniciada en la segunda mitad de 1993 pero que tuvo que ser cuestionada por el periodo de incertidumbre registrado entre el segundo semestre de 1995 y la primera mitad de 1996. Una vez superada esta situación con el considerable

avance de la actividad económica española registrado en 1997 (el PIB crece un 3'5%, más de un punto por encima del dato del año anterior), en 1998 se ha podido incluso incrementar en tres décimas esta tasa de crecimiento.

Un análisis más minucioso del ciclo económico, como el que permiten los datos trimestrales que ofrece la misma fuente estadística (Gráfico I.1.3), nos muestra por una parte un asentamiento del avance de la actividad económica española en cotas elevadas, ya que en los dos últimos años (desde el primer trimestre de 1997) se han mantenido por encima del 3%.

Por otro lado, también se detecta desde el segundo semestre de 1997 un agotamiento del ritmo de crecimiento de esta variable, culminado al registrarse la cota máxima del presente ciclo económico en el 3'9% durante el primer semestre de 1998, ya que en la segunda mitad del año, la tasa de crecimiento del PIB ha retrocedido hasta el 3'6%.

Gráfico I.1.3



Fuente: INE

Para detectar las circunstancias que han determinado la reciente evolución del PIB analizaremos por separado el comportamiento de sus componentes -tanto desde el punto de vista de la demanda como de la oferta-, así como la evolución de los desequilibrios básicos de la economía española.

1.2.1. El PIB desde el punto de vista de la demanda

A grandes rasgos, en 1998 se ha mantenido la tendencia marcada por el comportamiento de las principales rúbricas de la demanda del PIB en 1997.

En 1997, la actividad económica española registró un crecimiento del 3'5%, mostrando un claro perfil ascendente en la primera parte del año que se atenuó en el último trimestre. Desde el punto de vista de la demanda, la aportación al crecimiento por parte de la demanda interna fue de 3 puntos, mientras que la aportación del sector exterior se redujo al 0'5% restante.

La evolución por trimestres de estos datos presentó una clara expansión del primer componente, mientras que en el sector exterior se detectaba el final de un largo periodo en el que la demanda externa neta se mostraba como principal motor de la economía española, al registrarse en el último trimestre del año una aportación negativa por parte de este componente.

Por operaciones, en 1997 destacó el buen comportamiento de la formación bruta de capital fijo (creció un 5'1%) -sobre todo la inversión en bienes de equipo, que aumentó un 11%- y del consumo privado (3'1%). Conviene también resaltar el cambio de tendencia que registró la construcción, pasando de registrar retrocesos en su producción a crecer un 3'8% en el último trimestre de dicho ejercicio. Las exportaciones volvieron a ser el componente más dinámico (crecieron un 14'8), mientras que las importaciones lo hicieron en un 12'2%.

Ya en **1998**, cabe distinguir dos fases en el comportamiento de los factores explicativos del dinamismo de la actividad económica española:

1. El primer semestre del año se ha mantenido la tendencia comentada anteriormente para 1997:
 - La demanda interna sigue incrementando su aportación al crecimiento del PIB, esta vez hasta los 5'1 puntos, gracias sobre todo a los nuevos avances en la inversión en bienes de equipo (crece hasta el 13'6% en el primer trimestre) y el consumo privado (aumenta un 3'9% en los dos periodos), y a la confirmación del buen momento de la inversión en construcción.
 - El sector exterior continúa contabilizando una aportación negativa al crecimiento por el aumento de las importaciones y la desaceleración de las exportaciones.

2. En el segundo semestre del año se detectan los rasgos de lo que puede significar una inflexión en la tendencia alcista del ciclo económico que se evidencia desde el segundo semestre de 1996:
 - La demanda interna reduce ligeramente su aportación al crecimiento hasta los 5 puntos en ambos trimestres, detectándose un menor ritmo de crecimiento del consumo, tanto público (pasa del 1'8% en el primer semestre al 1'2% al final del segundo) como privado (su tasa de crecimiento se reduce hasta el 3'7%), y la inversión en bienes de equipo (desde el dato anterior reduce su crecimiento en 2 puntos, hasta el 11'6%).
 - Tan sólo la construcción mantiene su clara tendencia expansiva con un incremento en estos cuatro trimestres de 2'8 puntos, hasta el 7'8%, aunque en la segunda mitad del ejercicio ha desacelerado su ritmo de avance.
 - El sector exterior incrementa la aportación negativa al crecimiento que llega a reducir en 1'4 puntos en el último trimestre del año.

Una vez expresados a grandes rasgos los factores relevantes de la evolución de la actividad productiva de nuestra economía, analizaremos con más detalle el comportamiento de estos componentes de la demanda agregada del PIB.

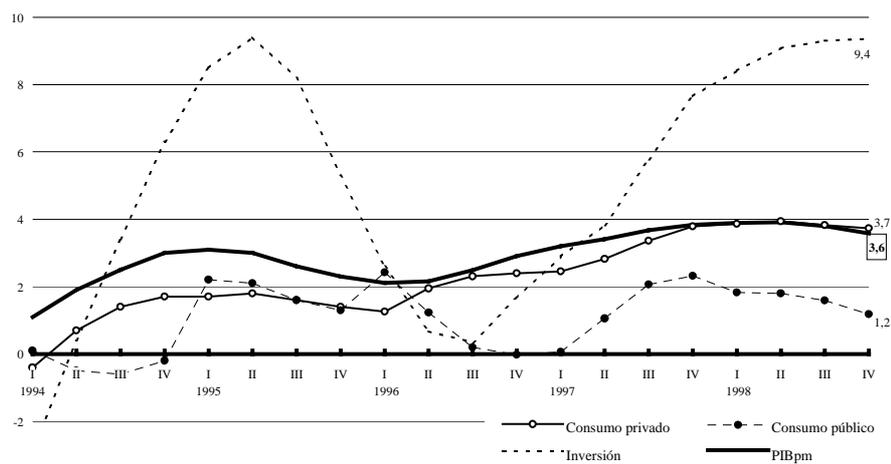
El **consumo privado nacional**, principal operación de la demanda interna, aumentó en 1998 en un 3'8% (siete décimas por encima del dato del año anterior), favorecido por el aumento del empleo, lo que ha supuesto una mayor renta disponible para el conjunto de la sociedad.

Sin embargo, este componente de la demanda ha reducido ligeramente su ritmo de expansión a lo largo del ejercicio económico, pasando de contabilizar un crecimiento del 3'9% en el primer semestre (el registro más elevado de los últimos años) al 3'7% del último trimestre. Esta reducción se debe principalmente al menor dinamismo experimentado en el consumo no alimenticio de los hogares, tanto en bienes duraderos como no duraderos, si bien sus tasas de crecimiento siguen siendo elevadas y el gasto en servicios se está manteniendo estable.

Tras registrar incrementos superiores al 2% en el segundo semestre de 1997, el **consumo público** ha reducido su escaso dinamismo hasta contabilizar una variación del 1'2% en el último trimestre de 1998. El carácter contractivo de las compras netas de bienes y servicios de las administraciones públicas han compensado el comportamiento ligeramente acelerado de la remuneración de los empleados públicos.

Gráfico I.1.4

COMPONENTES DE LA DEMANDA INTERNA DEL PIB
Evolución trimestral 1994 - 1998
Tasas de variación interanual



Fuente: INE

Durante los últimos años, la evolución de este componente de la demanda agregada ha sido errática y de escasa variación (Gráfico I.1.4). Las restricciones presupuestarias impuestas por el proceso de convergencia europea han reducido el papel de esta variable, de forma que en los últimos dos años su aportación al crecimiento del PIB en términos anuales ha sido de 0'2 en 1997 y 0'3 puntos en 1998.

La **formación bruta de capital fijo** se ha vuelto a destacar por segundo año consecutivo como el componente más dinámico de la demanda interna, registrando un incremento anual del 9%, cuando en 1997 ya aumentó un 5'1%. Por otro lado, la aportación al incremento del PIB se cifra en 2'1 puntos, casi el doble que en el ejercicio anterior y tan solo tres décimas por debajo de la aportación del consumo privado, cuando este último componente demanda más del doble que la inversión.

PANORAMA ECONÓMICO

Cuadro I.1.4

EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL PIB pm - COMPONENTES DE LA DEMANDA (1996-98)

Precios constantes base 1986

TASA DE CRECIMIENTO INTERANUALES

OPERACIONES	1996	1997	1998	1997				1998			
				Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Consumo privado nacional	2,0	3,1	3,8	2,5	2,8	3,4	3,8	3,9	3,9	3,8	3,7
Consumo público	0,9	1,4	1,6	0,1	1,1	2,1	2,2	1,8	1,8	1,6	1,2
Formación bruta de capital fijo	1,3	5,1	9,0	2,9	3,9	5,8	7,6	8,4	9,1	9,3	9,4
- Bienes de equipo	7,1	11,0	12,7	10,0	9,6	10,8	13,4	13,6	13,3	12,5	11,6
- Construcción	-2,0	1,3	6,5	-1,3	0,3	2,6	3,8	5,0	6,2	7,1	7,8
Variación de existencias ^(*)	0,0	-0,3	0,2	-0,3	-0,4	-0,3	-0,2	0,1	0,2	0,2	0,3
Demanda interna	1,6	2,9	4,9	1,9	2,4	3,3	4,2	4,7	5,0	4,9	4,9
Exportación de bienes y servicios	10,6	14,8	7,8	15,2	15,5	15,0	13,4	10,6	8,5	6,5	5,9
Importación de bienes y Servicios	7,4	12,2	10,6	10,1	11,5	13,4	13,9	12,5	11,3	9,5	9,4
PIB a precios de mercado	2,4	3,5	3,8	3,2	3,4	3,7	3,8	3,9	3,9	3,8	3,6

APORTACIÓN AL CRECIMIENTO DEL PIB

OPERACIONES	1997	1998	1997				1998			
			Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Consumo privado nacional	1,9	2,4	1,5	1,8	2,1	2,3	2,4	2,5	2,4	2,3
Consumo público	0,2	0,3	0,0	0,2	0,3	0,4	0,3	0,3	0,3	0,2
Formación bruta de capital fijo	1,1	2,1	0,7	0,9	1,3	1,7	1,9	2,1	2,1	2,2
- Bienes de equipo	1,0	1,2	0,8	0,8	0,9	1,2	1,2	1,2	1,2	1,1
- Construcción	0,2	0,9	-0,2	0,0	0,4	0,5	0,7	0,8	1,0	1,1
Variación de existencias ^(*)	-0,3	0,2	-0,3	-0,4	-0,3	-0,2	0,1	0,2	0,2	0,3
Demanda interna	3,0	5,0	1,9	2,4	3,4	4,2	4,7	5,1	5,0	5,0
Exportación de bienes y servicios	4,7	2,8	4,7	4,9	4,9	4,4	3,6	3,0	2,3	2,1
Importación de bienes y Servicios	4,2	3,9	3,4	3,9	4,6	4,8	4,5	4,1	3,6	3,6
Sector exterior	0,5	-1,2	1,3	1,0	0,3	-0,4	-0,8	-1,1	-1,2	-1,4
PIB a precios de mercado	3,5	3,8	3,2	3,4	3,7	3,8	3,9	3,9	3,8	3,6

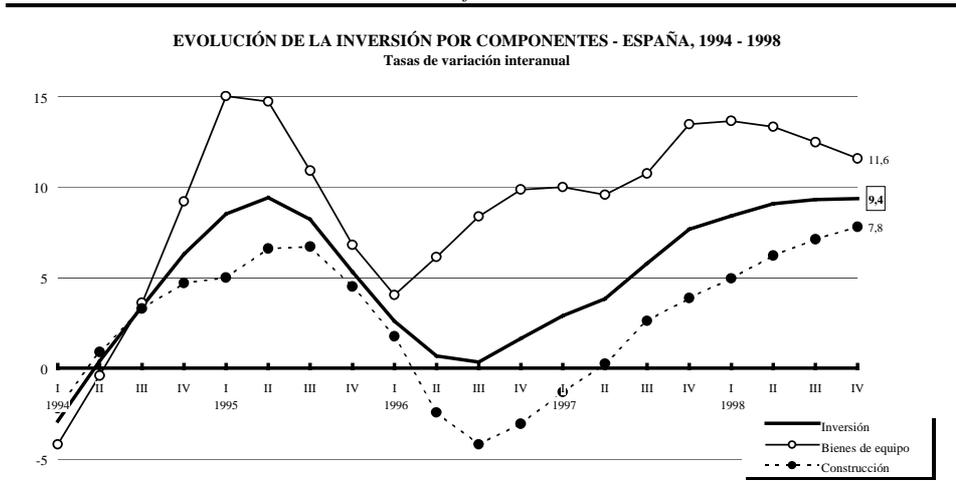
^(*) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España. INE. / Cuarto trimestre 1997

Los dos componentes de la inversión comparten este vigoroso ritmo de avance: La inversión en bienes de equipo registra un considerable incremento del 12'7% mientras que la reactivación de la construcción detectada en el segundo semestre de 1997 ha permitido contabilizar un incremento anual de este componente del 6'5% en 1998, cuando en el ejercicio anterior fue tan sólo del 1'3%.

Sin embargo, el análisis más minucioso de la tendencia que permiten los datos de crecimiento trimestral de ambos componentes (Gráfico I.1.5) nos permite detectar evoluciones dispares entre ellos. **La inversión en bienes de equipo** presenta en 1998 una tendencia desacelerada a partir del primer trimestre del año, donde alcanzó la tasa de crecimiento más alta del presente ciclo, el 13'6%. A partir de este máximo, el menor dinamismo de la demanda agregada en su conjunto ha reducido en casi 2 puntos (hasta el 11'6%) el crecimiento de este componente.

Gráfico I.1.5



Fuente: INE

Respecto a la inversión en **construcción**, esta representa la única rúbrica de la demanda que en 1998 mantiene el crecimiento acelerado que caracterizó a todos sus componentes durante el ejercicio anterior aunque ha perdido algo de vigor a medida que avanzaba el año. Concretamente, el incremento de este componente de la inversión ha pasado de crecer un 5% en el primer trimestre de 1998, a registrar un 7'8% en el último periodo. Los factores que explican este dinamismo son principalmente el auge de la edificación residencial y en menor medida por la obra civil.

Dentro del sector exterior de la economía española, las **exportaciones** de bienes y servicios han mostrado en 1998 una clara relajación de sus tasas de crecimiento. Si en 1997 se mostraron como el componente más dinámico de la demanda agregada registrando un crecimiento anual del 14'8% (basado principalmente en el vigor de las ventas de bienes, ya que los servicios, tanto los turísticos como el resto, perdieron impulso), en 1998 su tasa de incremento se ha quedado en casi la mitad: el 7'8%.

Si analizamos su evolución trimestral, las exportaciones muestran esta relajación desde el segundo trimestre de 1997, cuando alcanzaron una tasa de crecimiento del 15'5%, para posteriormente reducir este dato hasta el 5'9% contabilizado en el último trimestre de 1998. Esta reducción de la tasa de crecimiento de las exportaciones se centra exclusivamente en las ventas de bienes, debido al menor dinamismo que presentan los países receptores (sobre todo en destinos fuera de la UE), ya que la exportación de servicios y el turismo muestran un perfil acelerado que compensa en parte lo anterior. Entre las causas que afectaron al comercio de bienes se encuentran las crisis de la economía rusa, detectada esta en el verano de 1998, y la grave crisis financiera del sudeste asiático iniciada en la segunda mitad del ejercicio anterior. Igualmente, la crisis de Brasil, con incidencia en la mayor parte de los países sudamericanos, ha influido negativamente en nuestras exportaciones.

En el caso de las **importaciones** de bienes y servicios la situación es similar, pero la evolución de este componente muestra un ligero retraso sobre la marcada por las exportaciones. En 1997, las compras al exterior registraron un incremento del 12'2%, y su creciente dinamismo durante este ejercicio provocó que en el último trimestre, la aportación de la demanda exterior neta al crecimiento del PIB fuera negativa. Este dinamismo se detectó principalmente en las compras de bienes provocado por el vigor de la demanda interna, sobre todo la inducida por la inversión en bienes de equipo.

Tras el registro máximo del 13'9% contabilizado al final de este periodo, ya en 1998, las compras al exterior han relajado su crecimiento hasta el 9'4% contabilizado en el cuarto trimestre, ante la menor demanda de bienes provocada por la contención de la demanda interna y de la actividad industrial. Por otro lado, el hecho de que las importaciones estén creciendo por encima de las exportaciones ha ampliado hasta los 1'4 puntos la contribución negativa del sector exterior al crecimiento total del PIB.

1.2.2. El PIB desde el punto de vista de la oferta

En 1998, desde la óptica de la producción, se han mantenido las tendencias marcadas por los diversos componentes de la oferta del PIB en la segunda mitad del ejercicio anterior, volviendo a detectarse evoluciones dispares entre estos, como se puede observar en el Gráfico I.1.6.

Si en 1997 destacó el considerable avance en la actividad del sector industrial (aumentó un 5'4%) y el buen comportamiento de los servicios destinados a la venta (3'6%), mientras que la construcción permanecía adormilada y la volatilidad demostrada por el sector primario le hacía pasar de un aumento de su producción superior al 20% en 1996, a registrar al año siguiente un retroceso del 1'3%, en 1998 se mantienen altas las tasas de crecimiento del sector industrial y los servicios, aunque pierden algo de impulso (pasan a registrar avances del 5'1 y 3'1% respectivamente), mientras que la construcción pasa a registrar un espectacular avance (pasa del 1% en 1997 al 6% en 1998) y el sector primario pone fin a su tendencia contractiva y logra un tímido avance del 0'8% en su producción.

En su evolución por trimestres, la **rama agraria y pesquera** consiguió en el segundo periodo de 1998 contabilizar un incremento del 0'5% en su producción tras cinco trimestres de retrocesos. Finalmente, este cambio de tendencia le permitió registrar al final del ejercicio un incremento de su producción del 3'1% respecto al año anterior.

Tal y como se ha comentado anteriormente, el sector primario español ha sufrido en estos últimos años un comportamiento muy irregular que le llevo de incrementar su producción en un 21'1% en el conjunto de 1996, a sufrir un retroceso del 1'3% en 1997, y volver a registrar un avance de 0'8 puntos en 1998.

De todas formas, este débil avance registrado en 1998 y la escasa relevancia de la actividad agraria sobre el total del PIB (inferior al 7%) hace que su aportación al crecimiento del PIB sea irrelevante. Incluso en los periodos de mayor retroceso de la producción (segundo semestre de 1997), las aportaciones negativas al crecimiento del PIB fueron de 0'3 puntos como máximo.

PANORAMA ECONÓMICO

Cuadro I.1.5

EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL PIB pm - COMPONENTES DE LA OFERTA (1996-98)

Precios constantes base 1986

TASA DE CRECIMIENTO INTERANUALES

OPERACIONES	1996	1997	1998	1997				1998			
				Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Ramas agraria y pesquera	21,1	-1,3	0,8	6,7	-0,8	-4,9	-5,7	-2,7	0,5	2,3	3,1
Ramas industriales	0,6	4,5	5,3	3,2	4,3	5,0	5,5	5,7	5,6	5,2	4,7
- Industria excepto construcción	1,4	5,4	5,1	4,5	5,4	5,7	6,1	6,0	5,6	4,9	4,2
- Construcción	-2,2	1,0	6,0	-1,6	0,1	2,2	3,3	4,8	5,8	6,6	6,8
Ramas de los servicios	2,3	3,2	2,7	3,0	3,2	3,3	3,1	2,8	2,7	2,6	2,5
- Servicios destinados a la venta	2,8	3,6	3,1	3,5	3,7	3,7	3,5	3,2	3,1	3,1	3,0
- Servicios no destinados a la venta	1,3	1,8	1,3	1,3	1,8	2,1	1,9	1,6	1,4	1,2	0,9
Impuestos netos ligados a la importación	-17,5	2,3	12,5	-8,1	0,1	6,9	11,5	13,7	14,1	12,7	9,9
IVA que grava los productos	4,8	5,6	6,7	4,1	4,0	6,5	7,7	7,1	6,5	6,6	6,7
PIB a precios de mercado	2,4	3,5	3,8	3,2	3,4	3,7	3,8	3,9	3,9	3,8	3,6

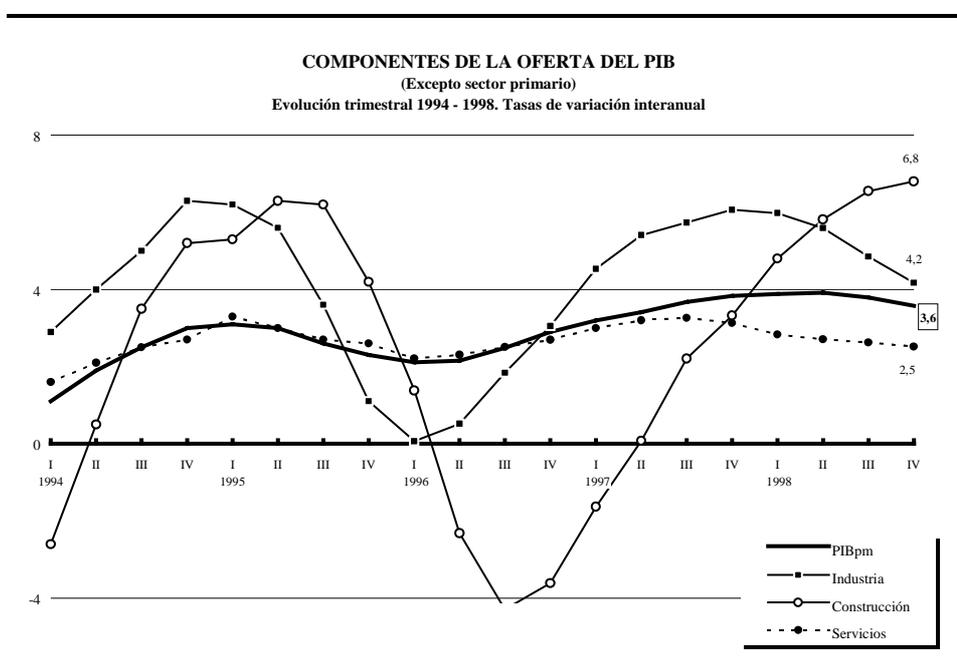
APORTACIÓN AL CRECIMIENTO DEL PIB

OPERACIONES	1997	1998	1997				1998			
			Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Ramas agraria y pesquera	-0,1	0,0	0,3	0,0	-0,2	-0,3	-0,1	0,0	0,1	0,1
Ramas industriales	1,6	1,9	1,1	1,5	1,7	1,9	2,0	2,0	1,8	1,6
- Industria excepto construcción	1,5	1,4	1,2	1,5	1,6	1,7	1,7	1,6	1,4	1,2
- Construcción	0,1	0,4	-0,1	0,0	0,2	0,2	0,3	0,4	0,5	0,5
Ramas de los servicios	1,7	1,5	1,7	1,8	1,8	1,7	1,6	1,5	1,4	1,4
- Servicios destinados a la venta	1,5	1,3	1,5	1,5	1,5	1,5	1,3	1,3	1,3	1,3
- Servicios no destinados a la venta	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,1
Impuestos netos ligados a la importación	0,0	0,1	-0,1	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
IVA que grava los productos	0,3	0,3	0,2	0,2	0,3	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3
PIB a precios de mercado	3,5	3,8	3,2	3,4	3,7	3,8	3,9	3,9	3,8	3,6

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España. INE. / Cuarto trimestre 1997

El **sector industrial** inició su fase expansiva el segundo trimestre de 1996 y en 1997 se confirmó como el componente más dinámico de la oferta agregada, registrando un crecimiento anual del 5'4%, que representó una aportación de 1'5 puntos al crecimiento del PIB. Asimismo el carácter acelerado de la actividad industrial se mantuvo durante todo ese ejercicio para concluir con una tasa de crecimiento del 6'1%, registro que representa la cota máxima de este componente de la oferta en este ciclo.

Gráfico I.1.6



Fuente: INE

De esta forma, a partir del primer trimestre de 1998 se ha desacelerado la actividad de este sector hasta el 4'2% registrado en el último trimestre del ejercicio. La pérdida de dinamismo en la demanda interna y en la exportación de bienes ha provocado esta situación, común a todas las subramas, pero más acusada en las industrias manufactureras y en las transformadoras de metales.

En el sector de la **construcción**, la evolución anterior a 1998 ha sido similar a la del sector industrial pero mucho más acusada. Si en 1996 este sector registraba un retroceso que llegó a ser de 2'2 puntos en su producción, hay que

esperar hasta el segundo trimestre de 1997 para que estabilice su situación e iniciar una clara fase expansiva que todavía se mantiene en la actualidad y que en el cuarto trimestre de 1998 ha registrado un crecimiento del 6'8%.

Los factores que explican esta actividad son la aceleración detectada en la obra civil durante el primer semestre del año, y en la edificación residencial en la segunda mitad. A la hora de formular expectativas sobre el sector convendrá apuntar que el ritmo de iniciación de viviendas registra en la actualidad el registro más alto de la tres últimas décadas.

Por último, los **servicios** han mantenido en estos tres trimestres de 1998 la tendencia ligeramente contractiva iniciada en la segunda mitad de 1997, cuando alcanzaron una tasa de crecimiento máxima del 3'3%, y que en el último trimestre de 1998 se sitúa en el 2'5%.

Entre sus dos componentes se observan comportamientos distintos. Mientras que en los servicios destinados a la venta el retroceso es mínimo (durante 1998 su tasa de crecimiento pasa del 3'2 al 3'0%), los servicios no destinados al mercado mantienen una desaceleración más acusada que les ha hecho recortar su tasa de crecimiento en 0'7 puntos en estos cuatro trimestres. La mayor relevancia de los servicios de mercado (al final del ejercicio suponen el 41'5% del conjunto de la oferta agregada) respecto al los servicios públicos (12'7%), hace que se imponga el comportamiento del primero sobre el total de los servicios.

1.2.3. Evolución de los desequilibrios básicos de la economía española

En 1998 se han puesto de manifiesto en la economía española circunstancias similares a las que permitieron en el año anterior conseguir una considerable reducción de sus principales desequilibrios básicos: Una actividad económica en fase de expansión y una especial preocupación por parte de los responsables económicos en controlar estas variables ante el proceso de convergencia europea en que nos hallamos inmersos.

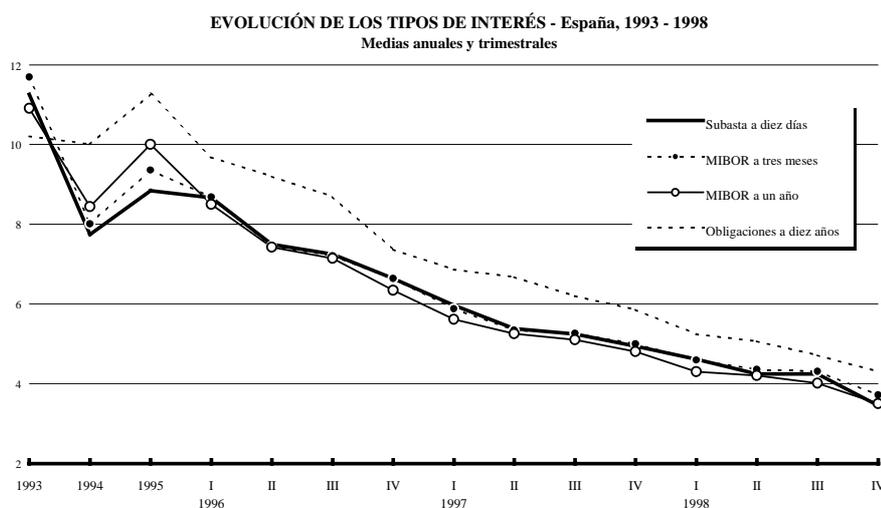
De esta forma, conviene destacar un nuevo recorte en los tipos de interés propiciado por los avances en materia de inflación y por el esfuerzo de convergencia de las autoridades monetarias españolas. Esto último ha sido facilitado a su vez por las mejoras detectadas en el control de las finanzas públicas, que han permitido reducir su déficit en un 45'6% respecto al ejercicio anterior.

Respecto al sector exterior de la economía española se ha detectado un ligero retroceso en la balanza de pagos a causa del déficit registrado en su componente por cuenta corriente, mientras que la estabilidad cambiaria de la peseta respecto al resto de monedas del SME ha sido absoluta en este último ejercicio, el anterior a la integración monetaria. Por último, la creación de empleo como consecuencia del dinamismo de la economía española ha permitido nuevas reducciones de las cifras del desempleo.

1.2.3.1. Tipos de interés

Un año más, el buen comportamiento de la inflación y los avances en el control del desequilibrio presupuestario han permitido mantener la tendencia de reducción de los tipos de interés de la economía española iniciada a principios de 1996, como se puede observar en el Gráfico I.1.7.

Gráfico I.1.7



Fuente: Banco de España

Estas condiciones y el establecimiento de la moneda única a la finalización de 1998 provocaron en las autoridades monetarias españolas un último esfuerzo de política monetaria para equiparar los tipos de interés de nuestro sistema financiero con los de las principales economías europeas integradas en la tercera fase de la UEM. Este esfuerzo queda patente en los datos

expuestos en el Cuadro I.1.6, donde se detecta una considerable reducción del tipo de intervención del Banco de España en el último trimestre del año, superior al punto porcentual en unas cotas ya de por sí reducidas.

Cuadro I.1.6

TIPOS DE INTERES - España, 1998

Medias de datos diarios

	Subasta a diez días ^(a)	MIBOR		Obligaciones a diez años
		A tres meses	A un año	
Enero	4,75	4,70	4,42	5,40
Febrero	4,58	4,64	4,33	5,24
Marzo	4,50	4,44	4,16	5,09
Abril	4,25	4,41	4,22	5,06
Mayo	4,25	4,34	4,22	5,13
Junio	4,25	4,33	4,19	5,02
Julio	4,25	4,33	4,14	4,94
Agosto	4,25	4,35	4,07	4,74
Septiembre	4,25	4,25	3,83	4,47
Octubre	3,75	3,99	3,64	4,43
Noviembre	3,50	3,80	3,62	4,41
Diciembre	3,10	3,36	3,24	4,07

^(a) Tipo marginal

Fuente: Banco de España

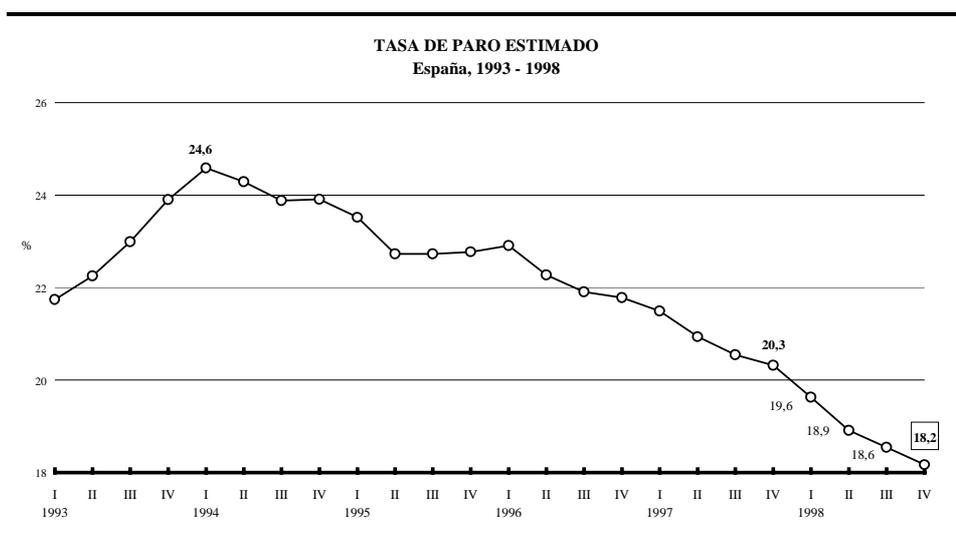
En el resto de plazos los recortes han sido similares: En el corto plazo, el mercado interbancario concluyó sus operaciones a un año con una rentabilidad del 3'24%, ejerciendo sus beneficios sobre toda aquella financiación a tipo variable que toma como referencia este índice. Por otro lado, las rentabilidades de las obligaciones a 10 años en el mercado secundario de valores, indicador de referencia del criterio de convergencia en tipos de interés, se situaron ligeramente por encima de los 4 punto porcentuales.

1.2.3.2. Desempleo

El dinamismo que caracteriza a la economía española en estos últimos años y el nuevo marco legal establecido por la reforma laboral que aplicó los acuerdos interconfederales firmados entre las organizaciones empresariales (CEOE y CEPYME) y sindicales (UGT y CC.OO.), han permitido una nueva reducción del desempleo en 1998. Efectivamente, la consistencia de la fase

expansiva del presente ciclo económico (en los últimos cinco años el crecimiento medio anual del PIB se ha situado por encima del 2%, e incluso próximo al 4% en los dos últimos), ha permitido una creación de nuevos puestos de trabajo superior al incremento de la población activa.

Gráfico I.1.8



Fuente: EPA - INE

Según las estimaciones de la Encuesta de Población Activa del INE, en 1998 se crearon 440.300 puestos de trabajo, permitiendo un recorte de la tasa de paro hasta el 18'2% de la población activa, cuando en el último trimestre del año anterior se registró una tasa del 20'3%.

En cifras absolutas, esta tasa de paro se corresponde con un volumen total de 2.963.400 desempleados. Respecto al último dato del año anterior, esta cifra supone una disminución del desempleo de 329.300 personas, cuando en 1997 esta disminución fue de 199.100 y en 1996 de 87.500 personas.

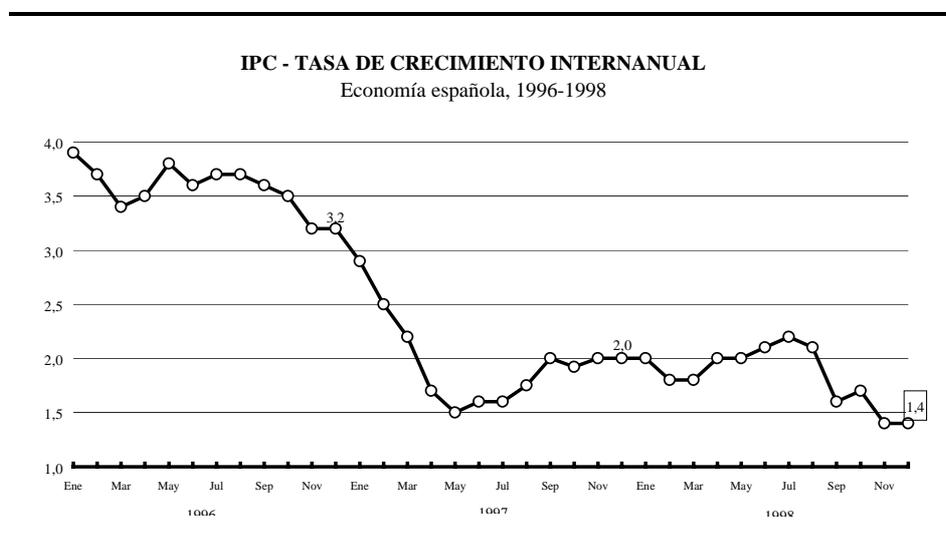
En la segunda parte de la presente memoria se analiza con mayor detalle la evolución de las principales variables del mercado de trabajo, haciendo hincapié en el análisis de los datos referentes a la Comunidad Valenciana, mientras que en el último apartado del presente capítulo, se hace referencia a la problemática del desempleo en la economía española, pero esta vez dentro del marco de la Unión europea.

1.2.3.3. Inflación

En 1998 se registró en la economía española un incremento de los precios del 1'4% en términos interanuales, seis décimas por debajo del dato obtenido en diciembre de 1997. Tal y como ocurrió en el ejercicio pasado, este considerable avance en el control de este desequilibrio económico encuentra un mayor significado al mantenerse en 1998 el contexto de crecimiento económico impulsado en gran parte por el vigor del consumo privado, situación que podría producir tensiones inflacionistas.

Como puede observarse en el Gráfico I.1.9, la positiva evolución del IPC en la segunda mitad del año ha permitido cerrar el ejercicio en el dato comentado anteriormente, cota histórica que no se alcanzaba desde inicios de los años 60 y que además supone una clara mejora sobre el objetivo oficial marcado por el gobierno en esta materia, cuya previsión estableció en principio un incremento de los precios del 2'1% para el ejercicio económico de 1998 y que posteriormente fue rebajado al 1'9%.

Gráfico I.1.9



El análisis de la evolución de esta variable en los últimos tres años permite observar que es en el primer semestre de 1997 cuando se registra el mayor avance en el control de este desequilibrio económico (se pasa de tasas

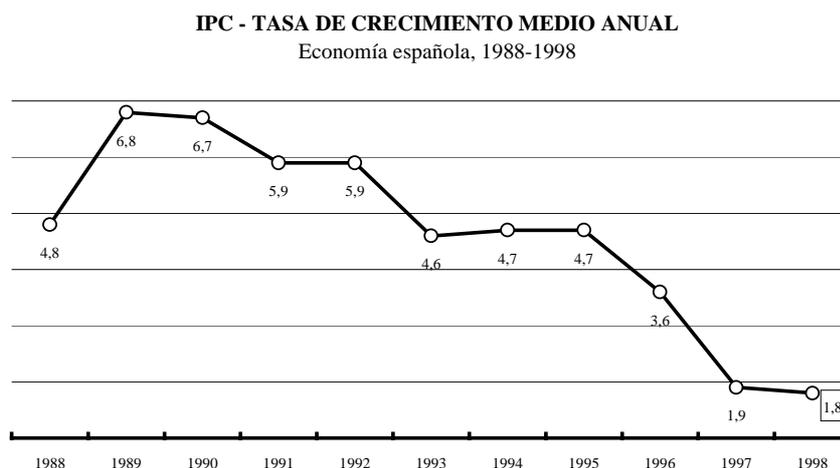
superiores al 3% hasta el 1'5% registrado en mayo de dicho ejercicio), para tener a partir de entonces una inflación más controlada, en torno al 2%, y que en los dos últimos meses de 1998 incluso se ha conseguido situar por debajo del mínimo comentado anteriormente.

Por otro lado, este avance en el control de la inflación ha permitido cumplir con las exigencias marcadas por el Tratado de Maastricht en esta materia, pero esto no nos debe hacer olvidar que dentro del proceso de convergencia europea en que está inmersa nuestra economía, por razones de competitividad, la inflación española se debe comparar con la registrada en el conjunto de la zona euro, por lo que hay que resaltar que nuestra tasa triplica la contabilizada en el núcleo francogermano (el más influyente en nuestra economía en función de las relaciones comerciales).

Si bien esta situación se produce por el mayor dinamismo que registra nuestra economía, no hay que olvidar que este diferencial es todavía relevante y que esta menor competitividad ya no va a poder ser neutralizada por la política cambiaria.

La tasa de crecimiento medio anual del IPC, variable que se utilizó para medir el cumplimiento del objetivo inflación del Programa de Convergencia, se estableció en 1998 en el 1'8%, una décima por debajo del dato obtenido en el año anterior.

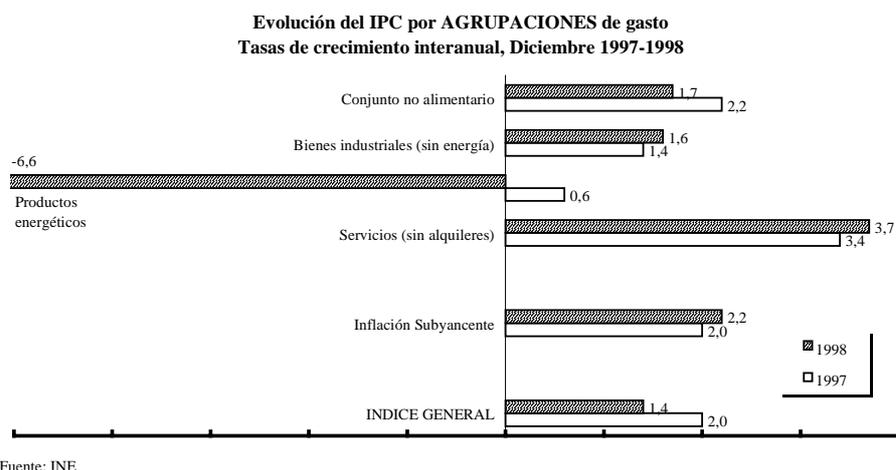
Gráfico I.1.10



Fuente: INE

En el Gráfico I.1.10 se observa como con estos dos últimos datos se confirma una estabilización en los últimos años de la presente década del comportamiento de la inflación en cotas relativamente bajas a tenor de lo acontecido en los últimos diez ejercicios. Tras registrarse incrementos medios anuales cercanos al 7% entre los años 1989 y 1990, se consiguió una primera reducción de la inflación hasta el 6%, que posteriormente se rebajó al 4'7% durante la época de crisis económica. Ya en tiempos de bonanza económica y mayor control de los desequilibrios ante las exigencias del proceso de convergencia europea, se ha conseguido situar la evolución de los precios en cotas inferiores al 2%.

Gráfico I.1.11



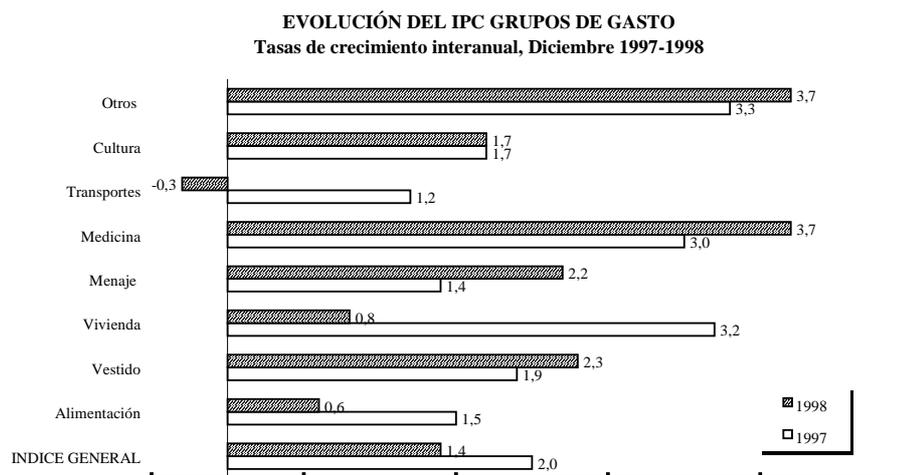
El comentado avance en el control de la inflación en el ejercicio de análisis se ha conseguido gracias a la debilidad de los precios alimentarios y principalmente por la considerable contracción registrada en los precios de los productos energéticos (decrecen un 6'6% en 1998) ante la débil situación de los mercados internacionales de materias primas, y en particular y de forma acusada, del mercado del petróleo. Esta rúbrica ya fue la principal responsable de la contención de los precios en 1997, al contabilizar un incremento interanual de solo el 0'6% cuando en 1996 habían llegado a crecer un 6'5%.

De esta forma, la inflación subyacente, que recoge la evolución de los precios sin considerar estos dos componentes (energía y alimentos no

elaborados) registró un ligero incremento del 2'2%, dos décimas por encima del dato contabilizado en el ejercicio anterior.

Por otro lado, tanto los precios de los bienes industriales (+1'6%) como los de los servicios (+3'7%) crecieron ligeramente por encima del incremento registrado en el año anterior (1'4% y 3'4% respectivamente). En el primer caso, el incremento de la inflación hay que considerarlo como moderado, tanto por su magnitud como por producirse en un contexto de dinamismo del consumo privado, mientras que en el caso de los servicios la situación es más preocupante: Al igual que en años anteriores, la rigidez del mercado de servicios y el incremento de la demanda no han permitido la contención en los precios de estos, sobre todo en los servicios relacionados con el turismo y la hostelería.

Gráfico I.1.12



Por último, a través del análisis de la evolución del IPC por grupos de gasto hay que destacar la contención en los precios de la vivienda (pasa de crecer un 3'2% en 1997 a un 0'8% en 1998) y alimentación (aumenta solo un 0'6%), y sobre todo el buen comportamiento del grupo de transportes y comunicaciones, cuyos precios incluso decrecieron un 0'3% en este ejercicio. La otra cara de la moneda la ofreció el grupo de servicios médicos y sanitarios, cuyos precios aumentaron un 3'7%.

1.2.3.4. La Balanza de pagos de España y el tipo de cambio

PANORAMA ECONÓMICO

En 1998, el conjunto de las balanzas por cuenta corriente y de capital se saldó con superávit por cuarta vez consecutiva en la presente década, aunque en esta ocasión, con un montante inferior al registrado en el ejercicio anterior. Concretamente, en 1998 este saldo alcanzó los 739.500 millones de pesetas, 484.600 menos que los registrados en 1997, donde se llegó a rebasar ampliamente el billón de pesetas.

Cuadro I.1.7

BALANZA DE PAGOS DE ESPAÑA, 1997 - 1998

Miles de millones de pesetas

	1997		1.998		Var. 98/97	
	mm	% s/PIB	mm	% s/PIB	mm	%
Cuenta Corriente	359,3	0,5	-153,3	-0,2	-512,6	-
Bal. Comercial	-1.964,1	-2,5	-2.774,2	-3,4	-810,1	41,2
Bal. Servicios	2.834,0	3,6	3.158,1	3,8	324,1	11,4
Turismo	3.276,9	4,2	3.706,6	4,5	429,7	13,1
Otros	-442,9	-0,6	-548,5	-0,7	-105,6	23,8
Bal. Rentas	-937,6	-1,2	-1.063,0	-1,3	-125,4	13,4
Bal. Transferencias	427,0	0,5	525,9	0,6	98,9	23,2
Cuenta de capital	864,8	1,1	892,8	1,1	28,0	3,2
Total	1.224,1	1,6	739,5	0,9	-484,6	-39,6
PIB pm (precios corrientes)	77.896,6	100	82.650,3	100	4.753,7	6,1

mm : miles de millones

Fuente: Banco de España

Este saldo conjunto de ambas balanzas representa la necesidad o capacidad de financiación de la nación. En el Gráfico I.1.13 se puede observar como la economía española corrigió su desequilibrio exterior en forma de necesidad de financiación en 1995, pasando desde entonces a estabilizar una capacidad de financiación que, en términos porcentuales respecto al PIB cuantificado en precios corrientes, se ha venido situando en torno al 1'5%, aunque en 1998 este porcentaje ha retrocedido hasta el 0'9% del PIB.

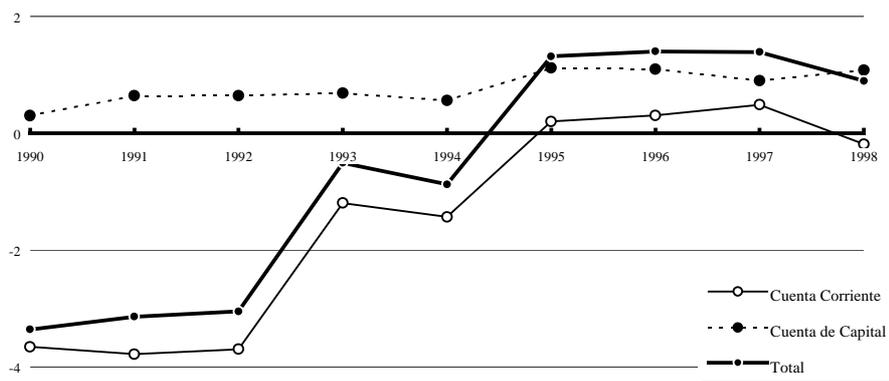
En este mismo cuadro se puede observar la causa del retroceso registrado en esta variable: Mientras que la balanza de capital contabiliza un ligero incremento de 28.000 millones de pesetas en su saldo, el saldo por operaciones corrientes sufre un retroceso superior al medio billón de pesetas, lo que le lleva a

volver a registrar un ligero déficit de 153.300 millones tras tres años de saldos positivos.

Así pues, la **cuenta de capital** de la Balanza de Pagos de España registra, como viene siendo habitual en la presente década, un nuevo superávit, que en este último ejercicio pasa a ser de 892.800 millones de pesetas, un 3'2% más que el de 1997. En términos porcentuales respecto al PIB no ha variado la ponderación de este saldo, permaneciendo en el 1'1%.

Gráfico I.1.13

BALANZAS POR CUENTA CORRIENTE Y DE CAPITAL, ESPAÑA 1990 - 1998
Porcentajes sobre el PIBpm



Fuente: Banco de España

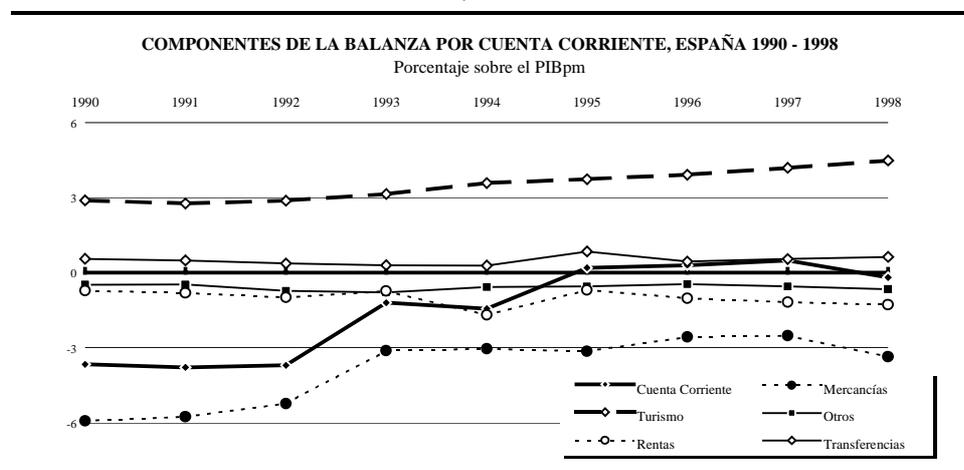
Por otro lado, el retroceso en el saldo del conjunto de las operaciones corrientes ha sido concretamente de 512.600 millones, provocando un déficit de 153.300 millones de pesetas cuando en 1997 se registró un superávit de 359.300 millones. De esta forma, el saldo de la Balanza por **cuenta corriente** pasa a representar un déficit del 0'2% del PIB cuando en 1997 el superávit significaba el 0'5% del PIB.

Las causas de este déficit de la balanza por cuenta corriente se encuentran principalmente en el considerable incremento del déficit comercial y en menor medida en los deterioros de la balanza de rentas y de otros servicios. Estos retrocesos han sido compensados por los nuevos avances registrados en los saldos por turismo y transferencias corrientes.

Un análisis más detallado de las rúbricas que componen la balanza por cuenta corriente permitirá conocer la influencia de estas en el déficit por cuenta corriente: En primer lugar, el incremento experimentado en el déficit de la **balanza de rentas** ha sido de 125.400 millones de pesetas durante 1998, provocando que pase a ser ligeramente superior al billón de pesetas y represente un 1'3% del PIB. Por otro lado, el déficit por **otros servicios** distintos al turismo ha sufrido un incremento del 23'8% respecto al año anterior, situándose en los 548.500 millones de pesetas, el 0'7% del PIB.

La parte positiva del presente análisis recae en los incrementos experimentados por el turismo y las transferencias corrientes. Como viene siendo habitual, la **balanza de servicios turísticos** ha vuelto a registrar un nuevo incremento en su considerable superávit, que llega a alcanzar en este último ejercicio el 3'8% del PIB. En cifras absolutas, el dinamismo y la consistencia de este sector ha permitido en 1998 registrar un superávit de 3'707 billones de pesetas, un 13'1% por encima de los 3'277 billones contabilizados en 1997.

Gráfico I.1.14

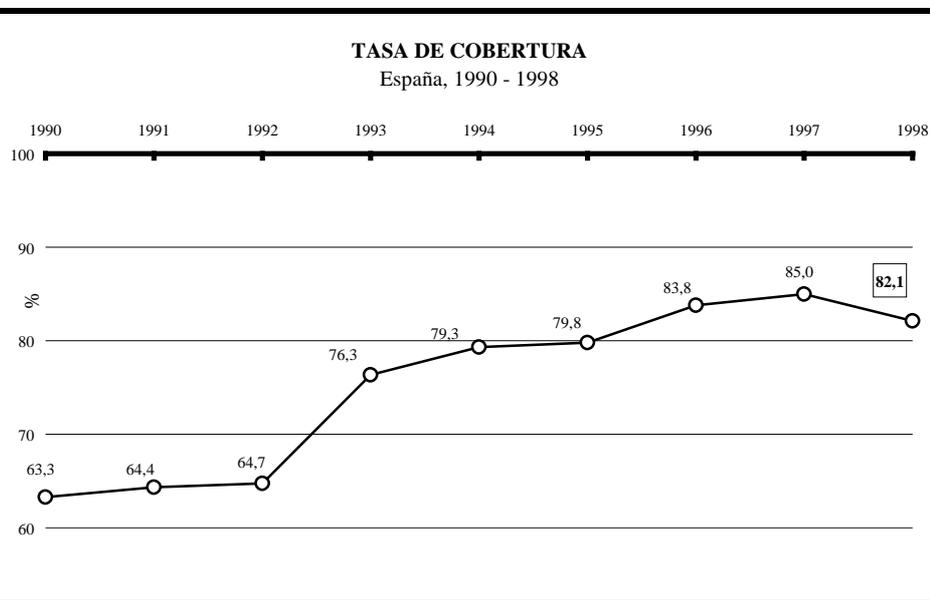


Fuente: Banco de España

Por otro lado, la **balanza de transferencias corrientes**, integrada principalmente por aquellas que proceden de la Unión Europea, registró un superávit de 525.900 millones, lo que supone un incremento de 99.000 millones de pesetas (+23'2%) respecto a 1997.

Por último, tal y como se ha comentado anteriormente, el principal causante del déficit por cuenta corriente ha sido el incremento del 41'2% registrado en el déficit de la **balanza comercial**. Este incremento supone elevar la diferencia entre las compras y las ventas al exterior hasta los 2'774 billones de pesetas, 810.100 millones por encima del registro anterior, provocando que este déficit comercial español pase a representar el 3'4% del PIB durante 1998, casi un punto por encima del porcentaje obtenido en el ejercicio anterior

Gráfico I.1.15



Fuente: I.V.E.

Tal y como se ha comentado en apartados anteriores, en 1998 la tendencia marcada por las relaciones comerciales del sector exterior de la economía española se ha caracterizado por un nuevo incremento de las exportaciones que no ha podido compensar el mayor incremento registrado en las compras al exterior ante el auge de la demanda interna de la economía española.

Esta circunstancia ha provocado un retroceso en términos de **tasa de cobertura**. En 1998 las exportaciones han representado el 82'1% de las importaciones contabilizadas en este ejercicio cuando en 1997 esta tasa alcanzó

PANORAMA ECONÓMICO

el 85%. En el Gráfico I.1.15 se puede observar como estos datos todavía se mantienen en cotas elevadas.

Cuadro I.1.8

TIPOS DE CAMBIO OFICIALES, 1998

Pesetas por unidad, o 100 unidades (liras italianas)

	Dólar USA	Marco alemán	Franco francés	Libra esterlina	Lira italiana (100)
Media 1993	127,35	76,95	22,46	191,25	8,10
Media 1994	133,94	82,56	24,14	204,92	8,31
Media 1995	124,73	87,02	24,98	196,87	7,66
Media 1996	126,60	84,19	24,76	197,64	8,21
Media 1997	146,44	84,45	25,09	239,81	8,60
Media 1998	149,40	84,90	25,33	247,46	8,60
1998					
Enero	153,94	84,76	25,31	251,80	8,61
Febrero	153,80	84,75	25,28	252,16	8,59
Marzo	154,84	84,79	25,29	257,26	8,61
Abril	154,04	84,91	25,33	257,52	8,60
Mayo	150,68	84,95	25,33	246,68	8,61
Junio	152,10	84,88	25,32	251,20	8,62
Julio	152,60	84,87	25,32	250,85	8,61
Agosto	151,78	84,88	25,32	247,89	8,60
Septiembre	144,54	84,93	25,33	242,91	8,60
Octubre	139,23	84,99	25,35	235,91	8,59
Noviembre	143,15	85,04	25,36	237,81	8,59
Diciembre	142,04	85,09	25,37	237,33	8,59

Medias de datos diarios

Fuente: Banco de España.

Estas transacciones comerciales se han desarrollado en un clima de total estabilidad del **tipo de cambio** de la peseta respecto al resto de las monedas de aquellas economías europeas que en el mes de mayo ya conocían su incorporación a la tercera fase de la UEM. En el Cuadro I.1.8 se puede contrastar la afirmación anterior, pudiéndose observar ínfimas variaciones del tipo de cambio de la peseta frente al marco alemán, el franco francés y la lira italiana en el último ejercicio en que se ha permitido esta variación, ya que el 1 de enero de 1999 se han establecido los cambios fijos respecto al euro de aquellas monedas que se integran en la tercera fase de la Unión Monetaria.

En el próximo apartado, dedicado al análisis de la Unión Europea se hará referencia a esta circunstancia, detallándose en un cuadro los tipos de cambio fijos de las once monedas que en julio del año 2002 a más tardar serán totalmente sustituidas por el euro.

Respecto al resto de principales monedas, durante 1998 se han registrado variaciones significativas. El dólar estadounidense y la libra esterlina han mostrado una evolución similar frente a la peseta y el resto de divisas de la zona euro en estos últimos años. Tras registrar cambios máximos entre el segundo semestre de 1997 y los primeros meses de 1998 (el dólar llegó a cotizar a 155'5 pesetas en agosto de 1997 y la libra a 257'5 pesetas en abril de 1998), en la segunda mitad del pasado ejercicio se ha registrado una depreciación de estas monedas frente a la nuestra en torno al 8%, hasta los cambios mínimos obtenidos por ambas en diciembre, expuestos en el Cuadro I.1.8.

1.2.3.5. Sector Público

En 1998, el **déficit público** del Estado español ha alcanzado la cifra de 1.114.400 millones de pesetas, lo que supone reducir casi a la mitad el déficit de caja que se produjo en el ejercicio anterior (2.041.700 millones).

En términos porcentuales respecto al PIB, este desequilibrio económico vuelve a situarse por debajo del límite del 3% establecido por el Tratado de Maastricht: Si a la conclusión del año 1997 esta variable se situaba en el 2'6% y permitía aprobar el examen realizado por el Consejo Europeo en el mes de Mayo, al final de 1998 se ha conseguido mantener el proceso de estabilización de las cuentas del Estado y situar el desequilibrio financiero público en el 1'8% del PIB.

Por niveles de administración, el déficit generado por el Estado y sus organismos autónomos ascendió al 1'45% del PIB, la Seguridad Social aportó 0'11 puntos y el déficit generado por las administraciones públicas territoriales (comunidades autónomas y corporaciones locales), el 0'24% restante.

Este nuevo avance en el control de esta variable macroeconómica se debe por una parte al incremento de los ingresos del Estado, superior al previsto como consecuencia del dinamismo que presenta actualmente la economía española, y por otro lado, al mayor control ejercido sobre el gasto público a través de las restricciones presupuestarias establecidas en el marco de convergencia europea en el que estamos inmersos.

Efectivamente, los pagos no financieros alcanzaron en 1998 los 18'633 billones de pesetas, un 0'3% menos que en el ejercicio anterior. Por componentes, conviene destacar la contención ejercida sobre los gastos corrientes, que suponen cerca del 90% del total de los pagos, mientras que las operaciones de capital se han incrementado en un 16'3%.

Respecto a los ingresos del Estado, estos alcanzaron los 17'519 billones en este ejercicio, lo que supone un incremento del 5'3% respecto al año anterior. Destacable es el incremento del 10'7% en la recaudación del Impuesto de Sociedades entre los impuestos directos y el aumento de los impuestos indirectos IVA y Espaciales en un 9'3% y 15'8% respectivamente. La recaudación del Impuesto sobre la Renta ha resultado negativo en un 9'9%, debiendo a este respecto hacer las siguientes aclaraciones.

Las variaciones de ingresos y pagos respecto a las cifras de 1997 no se realizan en condiciones de homogeneidad, ya que la entrada en vigor del acuerdo de financiación autonómica 1997-2001, por el que el Estado cede el 15% del IRPF a las Comunidades Autónomas que firmaron dicho acuerdo (todas excepto Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura) ha determinado que el Estado no contabilice en 1998 dicho tramo autonómico del IRPF como ingreso y, al mismo tiempo, que las transferencias a las Comunidades Autónomas se vean reducidas en la misma cuantía. Si se homogeneizan los ingresos y pagos en el sentido aludido, la tasa de crecimiento correspondiente al IRPF se hubiese establecido en el 6'5%, y las tasas de ingresos y pagos pasarían a ser del 9'2% y 3% respectivamente, en lugar del 5'3% y -0'3%.

MEMORIA 1998

Cuadro 1.1.9

INGRESOS Y PAGOS NO FINANCIEROS DEL ESTADO, 1998**INGRESOS REALES**

	Miles de millones de pesetas	% sobre el total	% variación anual ^(*)
Impuestos Directos			
- Renta de personas físicas	4992,0	28,5	-9,9
- Sociedades	2324,1	13,3	10,7
- Resto	140,5	0,8	-43,3
Total	7456,6	42,6	-5,4
Impuestos Indirectos			
- IVA	4372,6	25,0	9,3
- Especiales	2390,5	13,6	15,8
- Resto	251,7	1,4	-12,9
Total	7014,8	40,0	12,2
Tasas y otros ingresos	683,9	3,9	45,8
Transferencias corrientes	613,9	3,5	41,7
Ingresos patrimoniales	1366,1	7,8	6,4
Otros ingresos no financieros	383,7	2,2	21,6
TOTAL	17519,0	100,0	5,3

PAGOS

	Miles de millones de pesetas	% sobre el total	% variación anual ^(*)
Operaciones corrientes			
- Gastos de personal	3052,8	16,4	2,0
- Gastos de bienes y servicios	388,3	2,1	-0,5
- Gastos financieros	3333,6	17,9	-7,3
- Transferencias corrientes	9905,5	53,2	-1,1
Total	16680,2	89,5	-1,9
Operaciones de capital			
- Inversiones reales	897,6	4,8	6,0
- Transferencias de capital	1071,1	5,7	26,7
Total	1968,7	10,6	16,3
Otros pagos sin clasificar	-15,5	-0,1	-
TOTAL	18633,4	100,0	-0,3
DÉFICIT DE CAJA	-1114,4		-45,6

^(*) Con relación a las cifras no homogeneizadas de 1997

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda y elaboración propia

1.3. LA UNIÓN EUROPEA

Para el conjunto de países de la zona euro se estima un crecimiento del PIB en términos reales del 3% en 1998 cuando en el ejercicio anterior el crecimiento medio interanual fue del 2'5%. Este avance de la actividad productiva queda matizado si analizamos la evolución de los datos trimestrales expuestos en el Cuadro I.1.10, donde se observa una clara desaceleración del ritmo de expansión económica, al pasar del 3'8% registrado en el primer trimestre al 2'4% contabilizado en el último periodo del ejercicio.

Cuadro I.1.10

COMPOSICIÓN DEL CRECIMIENTO DEL PIB REAL EN LA ZONA EURO

Tasas interanuales de variación, si no se indica lo contrario, ajustadas de estacionalidad

	1996	1997	1998	1998			
				Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
PIB real del cual:	1,6	2,5	3,0	3,8	3,0	2,9	2,4
Demanda interior	1,1	1,9	3,4	3,9	3,2	3,4	3,1
- Consumo privado	1,9	1,4	3,0	2,8	2,5	3,4	3,4
- Consumo público	1,7	0,3	0,4	0,3	0,6	0,2	0,6
- Formación bruta de capital fijo	0,4	2,1	4,2	5,7	3,2	4,3	3,5
- Variaciones de existencias *	-0,4	0,5	0,5	0,9	0,8	0,3	0,1
Exportaciones netas *	0,4	0,7	-0,2	0,0	-0,1	-0,4	-0,6
- Exportaciones **	4,4	10,3	6,0	11,0	7,7	4,2	1,8
- Importaciones **	3,3	9,0	7,3	11,8	8,6	5,7	3,7

* Como aportación al crecimiento del PIB real, en puntos porcentuales

** Las exportaciones y las importaciones comprenden bienes y servicios e incluyen los intercambios comerciales transfronterizos dentro del área del euro. El comercio dentro del área del euro no se ha suprimido totalmente de las cifras de importaciones y exportaciones utilizadas en las cuentas nacionales. Por lo tanto, estos datos no son plenamente comparables con los datos de la balanza de pagos.

Fuente: Eurostat y estimaciones del BCE

En el análisis por componentes, conviene resaltar el peso alcanzado por la demanda interna ante la contribución negativa al crecimiento del PIB detectada en el sector exterior de la UE-11 a partir del segundo trimestre del año. Entre los componentes de la demanda interna hay que destacar por un lado el incremento del 3% en el consumo privado, justificado en parte por el incremento en la renta real de las familias ante el incremento del empleo y la contención de la inflación, y por otro, el dinamismo de la inversión, que registró un crecimiento del 4'2% respecto al año anterior. En este caso la justificación viene dada por las expectativas generadas por la positiva situación económica y las reducidas tasas

de interés. Respecto al consumo público del conjunto de la zona del euro, se ha registrado una aportación casi nula al crecimiento del PIB, como era de esperar ante los esfuerzos presupuestarios que están llevando a cabo los países miembros.

1.3.1. Nuevos avances en la Convergencia Nominal

En los apartados siguientes se evaluarán los avances detectados durante 1998 en el control de los desequilibrios básicos de la economía europea una vez realizado el esfuerzo que supuso el cumplimiento de los requisitos del Tratado de Maastricht. Tal y como se expuso en la anterior Memoria del CES, el examen realizado el primer fin de semana de mayo de 1998 por el Consejo Europeo supuso la incorporación de once países a la tercera fase de la Unión Monetaria ante los logros obtenidos por todos ellos en materia de inflación, tipos de interés, tipo de cambio y déficit, mientras que en el caso de la deuda pública se tuvo que recurrir al análisis de la trayectoria consolidada en los últimos años, ante la imposibilidad de algunos miembros de alcanzar el nivel propuesto.

Ante la situación descrita en el párrafo anterior, los objetivos a cumplir en esta nueva fase de la convergencia europea pasan por consolidar el buen comportamiento de la inflación, los tipos de interés y el control del déficit público, y establecer las medidas necesarias para sanear las cuentas públicas.

Veamos pues cómo han evolucionado estas variables durante 1998.

1.3.1.1. Precios

La inflación de la zona del euro, medida a través del incremento en el Índice de Precios de Consumo Armonizado registró en 1998 una tasa del 1'1%, mientras que en el año anterior el aumento fue del 1'6%, lo que supone un nuevo avance en el control de esta variable. Esta desaceleración del índice general se debió principalmente al menor crecimiento registrado en los precios de los bienes industriales (sobre todo por el retroceso detectado en los precios energéticos, que disminuyeron un 2'6% en el conjunto del año), mientras que contribuyeron negativamente los incrementos del 2% en los precios de los servicios y los alimentos no elaborados.

El Cuadro I.1.11 nos permite analizar los avances en esta materia en los distintos países de la UE, pero en este caso a través de la tasa de variación interanual al final de cada año. Conviene destacar los recortes en dicha tasa

PANORAMA ECONÓMICO

obtenidos por Luxemburgo, Alemania y Francia hasta valores inferiores al medio punto, mientras que han sufrido incrementos Irlanda y Portugal.

Cuadro I.1.11

EVOLUCIÓN DE PRECIOS Y COSTES EN LA ZONA DEL EURO

Tasas interanuales de variación

IPCA Y SUS COMPONENTES ⁽¹⁾	1996	1997	1998	1998			
				Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Indice general	2,2	1,6	1,1	1,1	1,3	1,1	0,8
Bienes	1,8	1,1	0,6	0,7	1,0	0,7	0,2
- Alimentos	1,9	1,4	1,6	1,6	2,1	1,7	1,1
Alimentos elaborados ⁽²⁾	1,9	1,4	1,4	1,3	1,6	1,4	1,2
Alimentos no elaborados	1,9	1,4	2,0	2,0	2,8	2,1	0,8
- Bienes industriales	1,8	1,0	0,1	0,2	0,4	0,1	-0,2
Bienes industriales no energéticos	1,6	0,5	0,9	0,6	0,9	1,0	0,9
Energía	2,6	2,8	-2,6	-1,4	-1,4	-3,2	-4,4
Servicios	2,9	2,4	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0

OTROS INDICADORES	1996	1997	1998	1998			
				Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Precios industriales ⁽³⁾	0,6	1,0	-0,8	0,5	-0,2	-1,2	-2,2
Costes laborales unitarios ⁽⁴⁾	1,8	0,6	-	-2,3	-0,6	-0,6	-
Remuneración por asalariado ⁽⁴⁾	3,4	2,6	-	1,0	1,2	1,3	-
Productividad del trabajo ⁽⁴⁾	1,6	2,1	-	3,4	1,8	1,8	-
Precios del petróleo (EUR/barril) ⁽⁵⁾	15,9	17,1	12,0	13,6	12,8	11,7	10,0
Precios materias primas (EUR) ⁽⁶⁾	-6,9	13,0	-12,5	-0,1	-10,7	-18,2	-20,5

(1) Las tasas interanuales de variación en 1996 incluyen a Francia en el Índice general, pero no para todos los componentes

(2) Incluyen las bebidas alcohólicas y el tabaco

(3) Excluida la construcción

(4) Total de la economía

(5) Brent (para entrega dentro de un mes), ecu hasta diciembre de 1998

(6) Excluida la energía, ecu hasta diciembre de 1998

Fuente: Eurostat y Banco Central Europeo

España ha conseguido disminuir en medio punto su tasa de inflación interanual, hasta situarla en el 1'4%, pero los recortes comentados en el párrafo anterior hacen que persista el diferencial de precios respecto a los países de la

zona euro con los que se mantiene mayor relación comercial, suponiendo esto una ligera pérdida de competitividad frente a ellos.

Cuadro I.1.12

TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL DEL IPCA DE LOS PAÍSES DE LA UE
Diciembre 1997-1998

	Diciembre 1997	Diciembre 1998	Variación 98/97
Alemania	1,4	0,4	-1,0
Austria	1,0	0,5	-0,5
Bélgica	0,9	0,7	-0,2
España	1,9	1,4	-0,5
Finlandia	1,6	0,8	-0,8
Francia	1,2	0,3	-0,9
Holanda	2,2	1,5	-0,7
Irlanda	1,0	2,2	1,2
Italia	1,8	1,7	-0,1
Luxemburgo	1,5	0,4	-1,1
Portugal	2,1	2,8	0,7
Unión Monetaria		0,8	
Dinamarca	1,7	1,1	-0,6
Grecia	4,5	3,7	-0,8
Reino Unido	1,8	1,5	-0,3
Suecia	2,7	0,0	-2,7
Unión Europea	1,6	1,0	-0,6

IPCA: Índice de Precios de Consumo Armonizado./ Base 1996

Fuente: INE

1.3.1.2. Tipos de interés

En cuanto a tipos de interés se refiere, también se han conseguido avances, tanto en términos de convergencia de éstos como en su trayectoria descendente. En primer lugar, conviene destacar la tendencia de reducción del diferencial entre los mayores y menores tipos de interés a largo plazo de las distintas economías que integran la zona euro. Esta tendencia se acentuó una vez se anunció qué países accedían a la tercera fase, y en diciembre de 1998, el diferencial del rendimiento de la deuda pública Alemana (3'86%), la menor de la zona euro, y la de Portugal (4'12%) apenas rebasa los 26 puntos básicos. En el Cuadro I.1.13 se puede observar como las rentabilidades más altas las han alcanzado precisamente aquellos países que no han accedido a la moneda única.

Respecto a la disminución del tipo de interés en el conjunto de la zona euro, en 1998 se ha registrado un recorte de casi 150 puntos básicos, hasta conseguir una tasa del 3'95% al final del ejercicio.

Por países los recortes han sido similares. En el Cuadro I.1.13 se puede observar la concordancia en la evolución de los rendimientos de la deuda pública a largo plazo durante el pasado ejercicio, aunque si se observan las medias anuales de partida, conviene recordar el gran esfuerzo realizado sobre esta variable en economías como la de España, Finlandia, Italia y sobre todo Grecia, con rendimientos superiores al 11% en 1992.

1.3.1.3. Variables presupuestarias

Los avances en materia fiscal en estos últimos años no han sido tan significativos como los obtenidos en las variables comentadas anteriormente y todavía requieren un esfuerzo adicional. En el caso del déficit público, los once países de la zona euro consiguieron cumplir el objetivo marcado en el Tratado de Maastricht, aunque en algunos casos registrando posiciones muy cercanas al límite. Por otro lado, los datos analizados para determinar el cumplimiento del objetivo de deuda pública quedaron en muchos casos por encima del límite del 60% aconsejado por los criterios de convergencia.

Cuadro I.1.14

DÉFICIT Y DEUDA DE LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS, E-11

(Como porcentaje del PIB)

PAÍS	Superávit (+) o Déficit (-) ⁽¹⁾				Deuda bruta ⁽²⁾			
	1995	1996	1997	1998 ⁽³⁾	1995	1996	1997	1998 ⁽³⁾
Bélgica	-4,0	-3,1	-1,9	-1,3	132,2	128,0	123,4	117,3
Alemania	-3,3	-3,4	-2,7	-2,1	58,3	60,8	61,5	61,0
España	-7,1	-4,5	-2,6	-1,8	64,2	68,6	67,5	65,6
Francia	-4,9	-4,1	-3,0	-2,9	52,8	55,7	58,1	58,5
Irlanda	-2,1	-0,3	1,1	2,3	78,9	69,4	61,3	52,1
Italia	-7,7	-6,6	-2,7	-2,7	125,3	124,6	122,4	118,7
Luxemburgo	1,8	2,8	2,9	2,1	5,8	6,3	6,4	6,7
Países Bajos	-4,0	-2,0	-0,9	-0,9	79,0	77,0	71,2	67,7
Austria	-5,1	-3,7	-1,9	-2,1	69,4	69,8	64,3	63,1
Portugal	-5,7	-3,3	-2,5	-2,3	65,9	64,9	61,7	57,8
Finlandia	-4,6	3,1	-1,2	1,0	58,1	57,8	54,9	49,6
Zona del Euro	-4,8	-4,1	-2,5	-2,1	73,4	75,0	74,6	73,8

(1) Los acreados del área para el déficit y el PIR se han convertido en euros a un tipo de cambio medio anual

(2) Los acreados de la zona del euro relativos a la deuda se han convertido en ECU a tipos de cambio de fin de año

(3) Estimación

Fuente: Eurostat

PANORAMA ECONÓMICO

En 1998, los datos ofrecidos por el informe anual del Banco Central Europeo muestran un nuevo avance en la reducción del déficit para el conjunto de países de la zona euro, desde el 2'5% del PIB obtenido en 1997 hasta el 2'1% de 1998. Sin embargo el análisis por países nos muestra un incremento del déficit en Austria y escasas variaciones en Francia, Italia, Países Bajos y Portugal, mientras que en países como España la reducción estimada del déficit es de 0'8 puntos, hasta el 1'8%.

En materia de deuda pública en proporción al PIB también se consigue en 1998 un retroceso en el conjunto de la zona euro, pero en este caso el dato se establece en el 73'8%, casi 14 puntos por encima del objetivo considerado como razonable para mantener unas cuentas públicas saneadas.

Cuadro I.1.15

SUPUESTOS MACROECONÓMICOS Y OBJETIVOS PRESUPUESTARIOS DE ESTABILIDAD DE LOS ESTADOS MIEMBROS

PAÍS	Crecimiento del PIB real				Ratio de déficit público ⁽¹⁾				Ratio de deuda ⁽¹⁾			
	1999	2000	2001	2002	1999	2000	2001	2002	1999	2000	2001	2002
Bélgica	2,4	2,3	2,3	2,3	-1,3	-1,0	-0,7	-0,3	114,5	112,2	109,6	106,8
Alemania	2,0		2 ^{1/2}		-2,0	-2,0	-1 ^{1/2}	-1,0	61,0	61,0	60 ^{1/2}	59 ^{1/2}
España	3,8		3,3		-1,6	-1,0	-0,4	0,1	66,4	64,3	61,9	59,3
Francia	2,7		3,0		-2,3			-0,8	58,7			57,1
Irlanda	6,7	6,4	5,8	-	1,7	1,4	1,6	-	52,0	47,0	43,0	-
Italia	2,5	2,8	2,9	-	-2,0	-1,5	-1,0	-	114,6	110,9	107,0	-
Luxemburgo(1)	3,4		3,7		1,1	1,2	1,3	1,7	-	-	-	-
Países Bajos	2,9	2 ^{1/2} (1999-2000)			-1,3	-	-	-1,1	66,4	-	-	64 ^{1/2}
Austria	2,8	2,6	2,1	2,2	-2,0	-1,7	-1,5	-1,4	63,5	62,2	61,2	60,0
Portugal	3,5	3,5	3,2	3,3	-2,0	-1,5	-1,2	-0,8	56,8	55,8	54,7	53,2
Finlandia	4,0	2,7	2,6	2,6	2,4	2,2	2,1	2,3	48,5	46,4	44,8	43,2

(1) Porcentaje del PIB

(2) De acuerdo con el Programa de Estabilidad de Luxemburgo, la deuda de las Administraciones Públicas, que representaba en total 6.7% del PIB en 1998, no crecerá en el período considerado

Fuente: BCE

Por países, la situación es muy heterogénea: Bélgica e Italia mantienen un endeudamiento próximo al 120% del PIB, aunque han reducido sus posiciones ligeramente en estos últimos cuatro años. Existe un segundo grupo de países con porcentajes de deuda próximos al objetivo, tanto por encima como por debajo y en todos los casos excepto en el de Francia se han conseguido recortes. Este país es junto con Luxemburgo los únicos que han empeorado su situación en 1998, aunque en este último caso la situación no tiene importancia, al mantener un porcentaje de deuda respecto al PIB en torno al 6%.

Para abordar el control de los desequilibrios de carácter presupuestario, el Consejo de la Unión Europea adoptó en 1997 el denominado **Pacto de Estabilidad y Crecimiento**. A través de este Pacto, los Estados miembros se comprometen a “asumir el objetivo a medio plazo de alcanzar una situación presupuestaria cercana al equilibrio o con superávit”. Para ello, cada Estado miembro debe presentar a las autoridades europeas un programa de estabilidad en el que se detallen los ajustes presupuestarios a realizar en el periodo de planificación establecido, para alcanzar el objetivo expresado anteriormente.

Como hemos podido observar en el Cuadro I.1.14, las posiciones fiscales de los distintos Estados miembros de la zona euro son bastante dispares, por lo que los objetivos presupuestarios marcados en cada programa también sufren algunas divergencias. En el Cuadro I.1.15 se observa como algunos países (Irlanda, Luxemburgo y Finlandia) ya parten de posiciones de superávit, y marcan como objetivo mantener o incrementar esta situación para poder reducir el nivel de la deuda pública, aunque en estos tres casos ésta ya se sitúa por debajo del 60% del PIB.

En el caso de España, se ha previsto alcanzar el objetivo del Pacto en el año 2002, consiguiendo a su vez situar el porcentaje de la deuda pública respecto al PIB por debajo del 60%. El resto de Estados miembros presenta ajustes presupuestarios que permiten reducir su déficit al final del periodo de aplicación pero ninguno de ellos logra registrar un superávit, mientras que los avances en materia de deuda ofrecen resultados dispares: Alemania y Austria también conseguirían este objetivo, Francia y Portugal ya lo cumplen, y Los Países Bajos, Italia y Bélgica continuarían incumpliendo este segundo requisito.

1.3.1.4. Tipo de cambio

El 31 de diciembre de 1998 fue el último día en que se cotizaron tipos de cambio entre aquellas divisas que en el año 2002 serán totalmente sustituidas por el euro. Tal y como estaba previsto, el 1 de enero de 1999 se fijaron de forma irrevocable los tipos de conversión de las monedas de aquellos países que en mayo de 1998 accedieron a la tercera fase de la Unión Monetaria.

Con el nacimiento del euro en esta fecha, finaliza un periodo que en los últimos años se ha caracterizado por la práctica estabilidad cambiaria de las monedas integradas en el SME, y se inicia el periodo transitorio en el que coexistirán las monedas nacionales junto con el euro, aunque entre éstas el contravalor será fijo.

Cuadro I.1.16

TIPOS DE CONVERSIÓN IRREVOCABLES DEL EURO Y TIPOS BILATERALES EQUIVALENTES

	<i>Unidades monetarias por euro</i>	<i>Pesetas por unidad o 100 unidades</i>
Bélgica	40,3399 francos belgas	412,4601 ptas. por 100 francos belgas
Alemania	1,95583 marcos alemanes	85,0718 ptas. por marco alemán
España	166,386 Pesetas	
Francia	6,55957 francos franceses	25,3654 ptas. por franco francés
Irlanda	0,787564 libras irlandesas	211,2666 ptas. por libra irlandesa
Italia	1.936,27 liras italianas	8,5931 ptas. por 100 liras italianas
Luxemburgo	40,3399 francos luxemburgueses	412,4601 ptas. por 100 francos luxemburgueses
Países Bajos	2,20371 florines neerlandeses	75,5027 ptas. por florín neerlandés
Austria	13,7603 chelines austríacos	12,0917 ptas. por chelin austriaco
Portugal	200,482 escudos portugueses	82,9930 ptas. por 100 escudos portugueses
Finlandia	5,94573 marcos finlandeses	27,9841 ptas. por marco finlandés

Fuente: Banco de España

Cuadro I.1.17

CALENDARIO PARA LA INTRODUCCIÓN DEL EURO

ETAPAS	FECHAS	ACTUACIONES
Periodo de preparación	Comienzo: 2 y 3 de mayo de 1998	<ul style="list-style-type: none"> ● Selección de países participantes en la UME ● Establecimiento del BCE <ul style="list-style-type: none"> -Adopción de decisiones, por parte del BCE, sobre la estrategia y el marco operativo de la política monetaria única -Puesta a punto de la organización operativa de la política monetaria en euros ● Preparación de la comunidad financiera para la ejecución de la política monetaria en euros.
Establecimiento de la UME e inicio del periodo transitorio	Comienzo: 1 de enero de 1999	<ul style="list-style-type: none"> ● Fijación irrevocable de los tipos de conversión de las monedas nacionales con respecto al euro ● Entrada en vigor de los Reglamentos del Consejo relativos a la introducción del euro ● Comienzo de la actividad operativa del SEBC y ejecución de la política monetaria en euro ● Emisión de deuda pública negociable en euro
	Finales del 2001	<ul style="list-style-type: none"> ● Emisión de los billetes y monedas nacionales
Periodo de canje	Comienzo: 1 de enero del 2002	<ul style="list-style-type: none"> ● Retirada de los billetes y moneda nacionales
Culminación de la UME	1 de julio del 2002, a más tardar	<ul style="list-style-type: none"> ● Derogación del curso legal de los billetes y monedas nacionales

Fuente: Banco de España.

1.3.2. Las variables de carácter social**1.3.2.1. Empleo**

El dinamismo de la actividad económica en Europa ha reactivado la creación de empleo desde el segundo trimestre de 1997 lo que ha permitido en 1998 reducir la tasa normalizada de desempleo estimada por Eurostat para el

PANORAMA ECONÓMICO

conjunto de la zona euro, desde el 11'7% registrado como valor máximo de 1997 hasta el 10'6% obtenido en diciembre de 1998.

Recortes similares se han registrado en la mayoría de los países que integran la UE, pero el rasgo que caracteriza a esta variable en Europa es la dispersión que ofrecen sus tasas: Existe un grupo de países con tasas de desempleo inferiores al 5%, entre los que se encuentran Luxemburgo, Países Bajos, Austria, Portugal y Dinamarca. Con mayor grado de desempleo pero por debajo de la media europea se sitúan Irlanda, Reino Unido, Bélgica, Suecia y Alemania, mientras con tasas superiores a la media se encuentran Finlandia, Grecia, Francia, Italia y España, siendo ésta la que obtiene el peor registro.

Cuadro I.1.18

TASA DE PARO DESESTACIONALIZADA

PAÍS	mar-97	mar-98	nov-98	dic-98
UE15	10,7	10,1	9,7	9,7
EUR-11	11,7	11,1	10,6	10,6
Bélgica	9,3	9,6	9,2	9,1
Dinamarca	5,8	5,4	4,7	4,7
Alemania	9,7	9,7	9,1	9,2
Grecia	-	11,5	-	-
España	21,2	19,2	18,1	18,0
Francia	12,4	11,8	11,6	11,5
Irlanda	10,5	8,2	7,3	7,3
Italia	12,2	11,8	11,8	11,8
Luxemburgo	2,5	2,8	2,7	2,6
Países Bajos	5,4	4,4	3,6	3,6
Austria	4,3	4,7	4,6	4,6
Portugal	7,0	5,8	4,4	4,4
Finlandia	13,3	11,9	10,8	10,8
Suecia	10,5	8,4	7,7	7,5
Reino Unido	7,3	6,4	6,2	6,4
Estados Unidos	5,1	4,7	4,4	4,3
Japón	3,2	3,8	4,4	4,4

Fuente: Eurostat

1.3.2.2. Gasto en Protección Social

El gasto en protección social del conjunto de países de la Unión Europea alcanzó en 1996 (último dato publicado) el 28'7% del PIB, prácticamente el mismo nivel que el registrado tres años antes y 3'3 puntos por encima del porcentaje obtenido al principio de la presente década.

Cuadro I.1.19

GASTO EN PROTECCIÓN SOCIAL

En porcentaje sobre el PIB

PAÍS	PPA por persona *			
	1990	1993	1996	1996
Luxemburgo	23,5	25,2	26,2	8.297
Dinamarca	30,3	33,5	33,6	6.884
Alemania	25,4	29,1	30,5	6.351
Suecia	32,9	38,6	34,8	6.119
Bélgica	26,8	29,0	30,0	6.059
Austria	26,7	29,0	29,5	6.050
Países Bajos	32,5	33,7	30,9	5.952
Francia	27,7	31,2	30,8	5.608
Finlandia	25,5	35,4	32,1	5.266
EUR-11	25,5	28,8	28,6	5.203
UE15	25,4	29,0	28,7	5.120
Reino Unido	23,1	28,8	27,7	4.839
Italia	24,1	26,0	24,8	4.644
España	20,4	24,4	22,4	3.160
Irlanda	19,1	20,8	18,9	3.069
Grecia	22,7	22,0	23,3	2.695
Portugal	15,5	21,0	21,6	2.533

* PPA: Paridad del poder Adquisitivo
Fuente: Eurostat

En el Cuadro I.1.19 se puede observar un avance generalizado de la protección social en los países miembros de la UE entre 1990 y 1996 excepto en el caso de los Países Bajos e Irlanda, que disminuyen su porcentaje sobre el PIB en 1'6 y 0'2 puntos respectivamente. Por el contrario, los países miembros con avances superiores a los 5 puntos porcentuales en esta materia son Finlandia (+6'6), Portugal (+6'1) y Alemania (+5'1).

En España, el gasto en protección social alcanzó en 1996 el 22'4% del PIB, 6'3 puntos por debajo de la media de la Unión Europea.

Para analizar las diferencias existentes en esta materia entre los distintos países miembros de la Unión Europea utilizaremos los datos referidos al gasto en protección social por persona en términos de paridad del poder adquisitivo (ppa), divisa artificial que permite comparaciones más reales al eliminar la incidencia de las diferencias de precios entre distintas economías.

Los últimos datos publicados atribuyen al conjunto de la UE una media del gasto en protección social de 5.120 ppa por persona. Por países, Portugal y Grecia obtienen registros inferiores a los 3.000 ppa, mientras que en la parte positiva destaca la aventajada situación del Luxemburgo (8.297 ppa), Dinamarca (6.884 ppa) y Alemania (6.351 ppa). España, con un gastos en protección social de 3.160 ppa por persona obtiene un registro por debajo de la media, situándose tan solo por delante de Irlanda y las comentadas Grecia y Portugal.

1.3.2.3. PIB per cápita

El PIB per cápita del conjunto de países de la Unión Europea se incrementó en 1997 un 2'3%, hasta alcanzar los 15.952'9 ecus, mientras que para los once países que han accedido a la tercera fase de la UEM (los anteriores excepto Dinamarca, Suecia, el Reino Unido y Grecia) el PIB per cápita se estableció en los 16.124'3 ecus.

Los países escandinavos (Dinamarca, Finlandia y Suecia) son junto con Luxemburgo los que disfrutan de un mayor nivel de renta per capita, con valores claramente superiores a la media europea. Por otro lado, obtienen registros muy inferiores a la media Portugal (40'1%) y Grecia (45,3%).

Durante 1997, España ha incrementado su nivel de renta per capita en un 3,4% (un punto por encima de la media comunitaria), lo que le ha permitido alcanzar una renta per capita del 70% de la media europea. Se mantiene también ligeramente por debajo de esta media el Reino Unido (93,1%), mientras que la evolución registrada en Irlanda (en cuatro años ha recortado su diferencia con la media europea en 19 puntos) le ha permitido situarse en 99% de dicho nivel de renta.

MEMORIA 1998

PRODUCTO INTERIOR BRUTO PER CÁPITA EN LA UE, 1994-1997 (ECU 1990)

	1994	1995	T1	1996	T1	1997	T1
EU-15	15.040,6	15.352,1	2,1	15.579,5	1,5	15.952,9	2,4
EU-11	15.262,9	15.561,0	2,0	15.765,2	1,3	16.124,3	2,3
Alemania	17.053,1	17.210,1	0,9	17.380,6	1,0	17.729,2	2,0
Austria	16.868,0	17.116,9	1,5	17.430,2	1,8	17.840,7	2,4
Bélgica	15.916,4	16.255,3	2,1	16.432,0	1,1	16.886,4	2,8
Dinamarca	22.101,8	22.712,3	2,8	23.282,0	2,5	23.950,8	2,9
España	10.299,6	10.563,4	2,6	10.802,1	2,3	11.168,8	3,4
Finlandia	19.323,9	20.221,2	4,6	20.872,2	3,2	22.062,3	5,7
Francia	16.819,7	17.099,5	1,7	17.294,6	1,1	17.626,1	1,9
Grecia	6.715,9	6.838,5	1,8	7.015,8	2,6	7.227,6	3,0
Holanda	15.763,6	16.036,9	1,7	16.470,4	2,7	16.980,5	3,1
Irlanda	12.035,7	13.399,1	11,3	14.407,1	7,5	15.788,0	9,6
Italia	15.463,1	15.890,8	2,8	15.969,1	0,5	16.174,4	1,3
Luxemburgo	25.408,6	25.970,2	2,2	26.491,8	2,0	27.410,9	3,5
Portugal	5.826,2	5.993,7	2,9	6.171,7	3,0	6.392,3	3,6
Reino Unido	14.026,6	14.342,1	2,2	14.660,0	2,2	15.115,7	3,1
Suecia	20.280,1	20.942,6	3,3	21.060,6	0,6	21.390,5	1,6

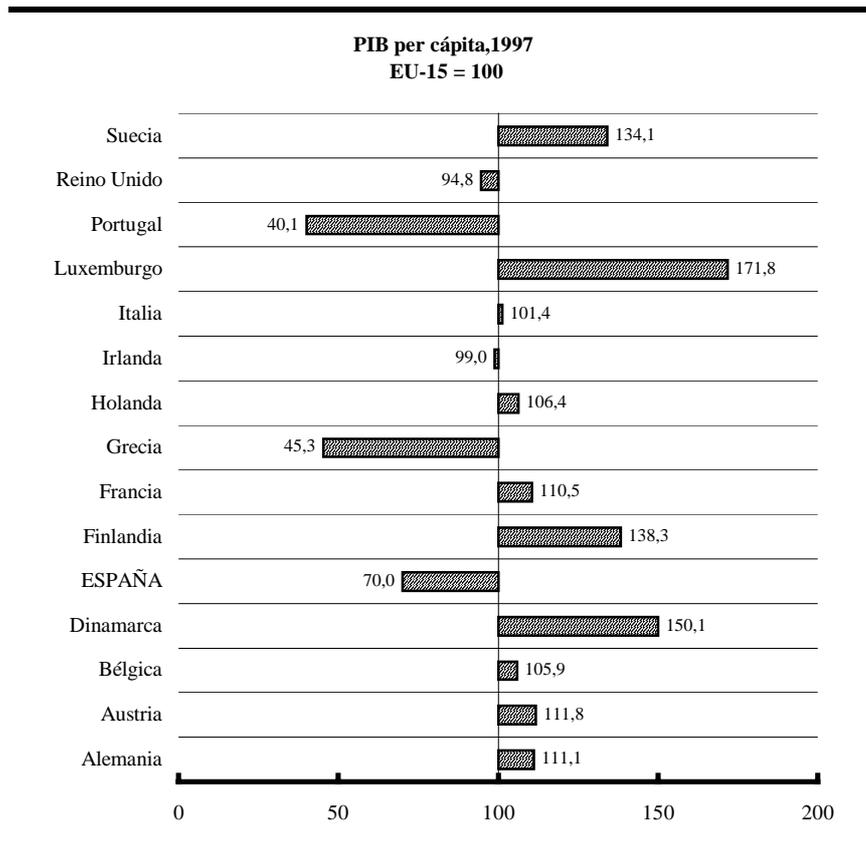
EU-15 = 100

	1994	1995	1996	1997
Alemania	113,4	112,1	111,6	111,1
Austria	112,1	111,5	111,9	111,8
Bélgica	105,8	105,9	105,5	105,9
Dinamarca	146,9	147,9	149,4	150,1
España	68,5	68,8	69,3	70,0
Finlandia	128,5	131,7	134,0	138,3
Francia	111,8	111,4	111,0	110,5
Grecia	44,7	44,5	45,0	45,3
Holanda	104,8	104,5	105,7	106,4
Irlanda	80,0	87,3	92,5	99,0
Italia	102,8	103,5	102,5	101,4
Luxemburgo	168,9	169,2	170,0	171,8
Portugal	38,7	39,0	39,6	40,1
Reino Unido	93,3	93,4	94,1	94,8
Suecia	134,8	136,4	135,2	134,1

T1: Porcentaje de variación sobre el año anterior

Fuente: EUROSTAT

Gráfico I.1.16



Fuente: Eurostat y Comisión Europea